TRANSFORMACIONES BIOGENETICAS Y SINTESIS DE TERPENOIDES

DISCURSO

leído en el Acto de su recepción el día 29 de Abril de 1981 por el

Excmo. Sr. D. ANTONIO GONZALEZ GONZALEZ

У

CONTESTACION

del

Excmo. Sr. D. MANUEL LORA TAMAYO



M A D R I D Domicilio de la Academia: Valverde, 22. Teléfono: 221 25 29

1981

Fotocomposición e impresión: LITOGRAFIA A. ROMERO, S. A. Avda. Angel Romero, s/n. Santa Cruz de Tenerife D. L. TF.: 281 - 1981

DISCURSO

DEL

EXCMO. SR. D. ANTONIO GONZALEZ GONZALEZ

TRANSFORMACIONES BIOGENETICAS Y SINTESIS DE TERPENOIDES

Excmo. Sr. Presidente Excmos. Sres. Académicos Señoras y Señores:

No quisiera que estas primeras palabras sonaran a vuestros oídos como una protocolaria expresión de gratitud, por haber juzgado con tanta benevolencia mi labor científica y la de mis colaboradores, sin cuyo trabajo y dedicación difícilmente podía haber alcanzado las cotas científicas que, al ser supervaloradas por vosotros, me han traído a esta Real Academia, en la cual me hallo en estos momentos abrumado al pensar en mis limitaciones que difícilmente permitirán el situarme a vuestro nivel.

En este momento, el más solemne de mi vida académica, Sres. Académicos, Sras. y Sres., me vais a permitir unas breves palabras de emocionado homenaje público de admiración y gratitud a mi querido maestro y Presidente de esta Academia, el Prof. Lora Tamayo. La formación adquirida bajo su dirección, su constante ayuda y, sobre todo, su singular ejemplo, me han permitido superar muchas dificultades para desarrollar una labor, en un lugar tan alejado y tan yermo de toda actividad científica como eran las Islas Canarias, cuando me incorporé a la Cátedra de Química Orgánica de la Universidad de La Laguna en 1946. Actualmente, por fortuna, las Islas no presentan un panorama científico tan desolador.

Hoy vengo a sustituir en esta Academia a mi admirado y querido amigo, el Prof. José Pascual Vila; le traté mucho durante mi período de Doctorado, pues al Prof. Pascual Vila gustaba convivir, durante sus frecuentes estancias en Madrid, con los incipientes investigadores en Química Orgánica, que, en aquellos lejanos años nos formábamos bajo la dirección del Prof. Lora Tamayo. Desde mis primeros contactos con

el Prof. Pascual Vila sentí hacia él respeto, admiración y cariño, sentimientos que se fueron acrecentando con el tiempo. Me admiraba la sólida formación científica del Prof. Pascual Vila, adquirida en sus contactos con los grandes químicos orgánicos de la época, primero con el Prof. García Banús en Barcelona y después con el Premio Nobel Prof. Wieland y con el Prof. Pregl, en el extranjero. Los temas dominantes en las conversaciones del Prof. Pascual Vila eran tres: familia, Universidad e Investigación. En estas tres facetas de su vida triunfó. Hoy, hay dos hijos del Prof. Pascual Vila Catedráticos de Universidad, sus alumnos recuerdan con añoranza sus clases magistrales y su Escuela de Química Orgánica en Barcelona se ha desarrollado extraordinariamente, fraccionándose y dando lugar a diversos grupos de investigación, muy prestigiosos, todos dirigidos por discípulos suyos.

Pero la recia personalidad del Prof. Pascual Vila hace que sus actividades desborden el quehacer normal de un Catedrático de Universidad. Todos los que durante las décadas 40 y 50 tuvimos contacto con él, no podemos olvidar su estrecha colaboración con los Profesores Lora Tamayo, Alvareda, etc., en sus esfuerzos por poner los cimientos de un futuro desarrollo científico en España, pues los que existían fueron destruidos durante nuestra guerra civil. Dentro de esta actividad, resultaron muy fructíferos los viajes de los Profs. Lora Tamayo y Pascual Vila por diferentes países europeos en un esfuerzo por abrir puertas de Centros y Laboratorios de Investigación que en aquellos años estaban cerradas para la formación de científicos españoles. A raíz de aquellos viajes se empezó a restablecer la credibilidad en nuestros científicos. Yo fui uno de los muchos favorecidos por aquellos contactos, así, en 1950, pude ir a trabajar a Cambridge con el Premio Nobel Prof. Todd, iniciándome en las técnicas de trabajo sobre Productos Naturales.

El Prof. Pascual Vila, por su profunda formación y su gran equilibrio personal, siempre se hacía notar en todas las Reuniones científicas en las que participaba. La fructífera labor científica del Prof. Pascual Vila se desarrolló principalmente en una época de gran penuria económica en España, por lo que adquiere un singular valor. En sus investigaciones, el Prof. Pascual Vila estudia problemas estructurales y de estereoquímica, dentro de la química de los compuestos alicíclicos (estereoisomeria cis/trans ciclánica), investiga sobre los reductodimeros de la pulegona, destacando también, entre otros temas de investigación, sus aportaciones al conocimiento de los ß—cetoesteres, reacciones del diazometano y síntesis de butanolidas. Los resultados

de las investigaciones realizadas por el Prof. Pascual Vila, con su grupo de valiosos colaboradores, han quedado plasmados en numerosas monografías científicas publicadas en revistas de la especialidad en España y en el extranjero y en diversas Tesis Doctorales.

La importancia de la labor docente e investigadora del Prof. Pascual Vila fue reconocida tanto por sus coetáneos como por los organismos públicos. Prueba de ello son los premios recibidos tales como el «Premio de Investigación en Ciencias de la Ciudad de Barcelona» o el «Premio Francisco Franco de Ciencias» o los numerosos nombramientos honoríficos de que fue objeto y entre los cuales se encuentran la Medalla de Oro de la Ciudad de Mataró, ciudad en la cual nació, Medalla de Oro al Mérito Científico de Barcelona, Medalla de Oro de la Diputación Provincial de Barcelona, Socio de Honor de la Real Sociedad Española de Física y Química, siendo Académico de número, aparte de esta Real Academia de Ciencías Exactas, Físicas y Naturales, de la Real Academia de Medicina de Sevilla y de la Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, de la cual llegó a ser Presidente.

A grandes rasgos, esta es mi visión del Prof. Pascual Vila, gran universitario, gran investigador, exquisito caballero. Por esto comprenderéis que esté impresionado y abrumado ante la ingente tarea que representa para mí el tratar de cubrir, aunque sólo sea en parte, el hueco que él ha dejado en esta Academia.

Mi disertación, después de un planteamiento muy general sobre el estado actual de la investigación en el campo de los Productos Naturales Orgánicos, abordará algunos aspectos de una de las líneas de trabajo que desarrollamos actualmente en nuestros Laboratorios sobre terpenoides, limitándose a di- y sesqui-terpenos.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA INVESTIGACION DE PRODUCTOS NATURALES

La Química de los Productos Naturales se inicia con el estudio de las estructuras de los metabolitos secundarios, aislados de aquellas plantas que habían despertado el interés del Químico por su aplicación en la medicina popular, por ser tóxicas, por contener productos esenciales, insecticidas, etc.

La elucidación de las estructuras de los productos orgánicos aislados de las plantas junto con el estudio de sus reactividades, transformaciones químicas y la síntesis de algunas moléculas sencillas, constituyeron los temas prioritarios de la investigación en el campo de los Productos Naturales, durante la última Centuria y primera parte de ésta. Todavía en 1960, con motivo del 1.er Symposium Internacional sobre Productos Naturales organizado por la IUPAC en Sydney, se puso de manifiesto que el protagonismo en este campo de la Química Orgánica lo seguía ostentando la elucidación de las estructuras de los nuevos metabolitos secundarios aislados. Estas investigaciones llevaron al conocimiento de un gran grupo de Productos Naturales que han constituido la base del vertiginoso desarrollo experimentado por esta parte de la Química Orgánica, durante las últimas décadas. Llegar al conocimiento de tantas moléculas, a veces con estructuras muy complejas, con los métodos de trabajo a disposición de los investigadores de la época, han constituido una extraordinaria manifestación de ingenio, tesón y laboriosidad de aquellos magníficos investigadores. El examen de estos trabajos, pioneros de las sofisticadas investigaciones actuales sobre los Productos Naturales, nos llenan de admiración y respeto hacia aquellos extraordinarios químicos.

Durante el ya mencionado **Symposium** del año **1960**, se puso de manifiesto el gran incremento que había experimentado la aplicación

de las técnicas físicas para el esclarecimiento de las estructuras de los Productos Naturales, hecho que fue cuestionado en aquellos momentos por eminentes especialistas en la investigación de estas sustancias. Pensaban estos químicos que la incorporación masiva de dichos métodos físicos a la determinación de las estructuras de los metabolitos podría influir de forma negativa tanto en la formación del químico de Productos Naturales como en el conocimiento del entorno químico de las nuevas sustancias descubiertas; argüían dichos investigadores que el desarrollo de estas técnicas implicaría la pérdida de entrenamiento del químico, al ser innecesarias las degradaciones y transformaciones que se venían realizando para el esclarecimiento de las nuevas estructuras. Por otra parte, con ejemplos que están en el ánimo de todos, exponían que al seguirse rutas muy directas en el estudio de las nuevas estructuras con la ayuda de las técnicas físicas, se suprimía la posibilidad de descubrir productos sintéticos de interés comercial. Pero, el desarrollo de las técnicas físicas aplicadas al estudio de los Productos Naturales ha sido extraordinario en las últimas décadas, tanto en el grado de sofisticación de las ya existentes como en la aparición de técnicas nuevas y valiosas. Esto ha originado que el número de nuevos metabolitos secundarios que se incorporan a la larga lista ya existente sea cada año más elevado.

El uso masivo de las nuevas técnicas físicas en el esclarecimiento de las estructuras de los Productos Naturales ha hecho que esta investigación, que todavía por los años 60 se consideraba de vanguardia, haya pasado a segunda línea, llegando en muchas ocasiones a transformarse en una práctica de rutina. Esto no significa que el Químico de Productos Naturales hava abandonado la elucidación estructural de nuevos metabolitos, que cada día, con la ayuda de las sofisticadas técnicas cromatográficas, se aislan en mayor número, sino que estas nuevas téonicas físicas permiten desarrollar un ritmo cada día creciente de la investigación de las estructuras y configuraciones absolutas de los nuevos compuestos, con lo que rápidamente se va completando el cuadro de los metabolitos secundarios, lo que nos permite establecer interrelaciones cada día más precisas entre los mismos, de gran utilidad teórica y práctica, así como llegar a conclusiones quimiotaxonómicas, ecológicas, etc. El descubrimiento de moléculas bioactivas, a veces con nuevos esqueletos, junto a la necesidad de conocer los metabolitos intermedios de las rutas biogenéticas, comprobadas experimentalmente o hipotetizadas, ha mantenido el interés de la investigación de las estructuras y configuraciones absolutas de los

nuevos Productos Naturales. Un ejemplo del vertiginoso desarrollo del estudio de nuevos metabolitos secundarios lo tenemos en la investigación de los sesquiterpenos, en 1950 Simonsen se refiere a treinta y cinco estructuras de sesquiterpenos; referibles a doce tipos diferentes de esqueletos carbonados, habiéndose corregido posteriormente diez de estas estructuras. Actualmente se conocen más de 1.500 sesquiterpenos con estructuras correctamente establecidas, que corresponden a más de cien esqueletos carbonados diferentes.

Hoy la aplicación de las técnicas físicas en la investigación de los Productos Naturales es ineludible; la variedad de las mismas, que van de la espectroscopía a la computerización pasando por la difracción de rayos X, junto a las mejoras técnicas que se introducen constantemente en los aparatos correspondientes, condicionan extraordinariamente la investigación en este campo de la Ciencia, pues, para mantener el ritmo de trabajo, un Centro de Investigación de esta especialidad necesita de una incesante renovación de su equipamiento técnico, lo que implica una inversión elevada y constante, difícil de sostener en países pobres o en los que las inversiones para investigación sean bajas. Sin una incesante renovación de los equipos técnicos hoy le resulta imposible mantener una investigación competitiva a un equipo, por valioso que sea el personal científico que lo integre.

Después de lo expuesto cabe preguntarse ¿Tenían razón los investigadores que mostraban sus recelos hacia la incorporación de las técnicas físicas a la investigación de los Productos Naturales? Al contemplar el panorama general de la investigación de estas sustancias podemos decir rotundamente que no. La elucidación de estructuras ha dejado de ser una investigación de vanguardia, y aún cuando cada día se incrementa el estudio de nuevos Productos Naturales, la investigación puntera en esta rama de la Química se inclina fuertemente hacia el comportamiento reactivo de los metabolitos y hacia las relaciones entre la estructura y configuración molecular y la función, introduciendo decisivamente al Químico de Productos Naturales en la Biología molecular, en tanto se entienda la Biología molecular como el «intento de explicar la vida en términos estructura molecular-función, incorporándose a este campo no sólo la Química Orgánica, sino también la mayor parte de las Ciencias Naturales» ².

Otro de los objetivos de vanguardia del Químico de Productos Naturales, es perfeccionar las técnicas de síntesis de estas sustancias, con el fin de llegar a obtenerlas, a través de reacciones absolutamente regio— y estéreo-selectivas, con un rendimiento del 100%, como se

piensa que debe ocurrir en las plantas, con ayuda de las enzimas. Resulta asombroso contrastar el gran avance logrado en este campo durante los últimos años, con el auxilio de catalizadores muy específicos que actúan como «enzimas artificiales» en sustitución de los complejos enzimáticos naturales. Como se ve, cada día se estrechan más las relaciones entre el Químico de Productos Naturales y el Bioquímico, naciendo de esta simbiosis la Química Bioorgánica con una pujanza extraordinaria.

Dentro del área de la **Química Bioorgánica** adquiere un extraordinario desarrollo el **estudio biogenético de los Productos Naturales**, probándose algunas rutas biogenéticas a través de precursores isotópicos, pero otras propuestas, al no poder ser experimentalmente corroboradas por estudios biosintéticos, sólo pueden tener un valor especulativo. No obstante, dichas hipótesis biogenéticas quedan revalorizadas cuando los resultados de la reactividad química de los compuestos intermedios y las transformaciones biogenéticas propuestas son coincidentes. Si la efectividad de la transformación química se aproxima a la esperada enzimáticamente (100% de rendimiento y 100% de estereoespecificidad) es indudable la validez de la ruta biogenética propuesta.

El concepto biogenético dentro de la Bioorgánica juega un papel importante tanto porque ayuda a establecer estructuras moleculares posibles, lo que a veces nos conduce a la búsqueda de nuevos metabolitos, como a planificar síntesis de tipo biogenético o biomimético.

Si a las líneas de trabajo reseñadas unimos el extraordinario desarrollo que ha experimentado en los últimos años la Química Orgánica Física y su aplicación al comportamiento reactivo de los Productos Naturales podemos afirmar que la investigación en este campo de la Química cuando parecía que iba a tocar fondo, como consecuencia de la pérdida de interés por la elucidación de las estructuras moleculares de los nuevos metabolitos, ha resurgido con más pujanza que nunca al desarrollar nuevas líneas de investigación de vanguardia e incrementar las anteriores.

BIOGENESIS Y SINTESIS DE TERPENOIDES DE ORIGEN MARINO

INTRODUCCION

Aunque, indudablemente, en la Literatura se encuentran ejemplos de transformaciones y síntesis tipo biogenético de mayor interés, en esta disertación me voy a limitar a reseñar escuetamente nuestras aportaciones en los tres aspectos siguientes, del amplio campo de los terpenoides:

- I Biogénesis y síntesis de los diterpenoides de biosíntesis mixta de las algas pardas.
- II Biogénesis y síntesis de sesquiterpenos halogenados de las algas del género Laurencia.
- III Biogénesis de lactonas sesquiterpénicas.

A través de precursores marcados, se ha comprobado la validez de muchas rutas biogenéticas teóricas propuestas para diversas sustancias de tipo terpenoide, presentando todas como precursores comunes el acetato, malonato y pirofosfato de farnesilo, que, a través de una ciclación es seguida de toda clase de transformaciones y reagrupamientos, catalizados por los complejos enzimáticos, propios de cada especie vegetal, originan el gran número de sesquiterpenos conocidos, con los más diversos esqueletos moleculares.

Cualquier ruta biogenética propuesta sólo tiene valor cuando está contrastada a través de la comprobación experimental mediante el uso de precursores isotópicos, sin lo cual dichas rutas resultan sólo especulaciones teóricas. Pero, actualmente, es prácticamente imposible realizar verdaderos estudios biosintéticos a través de precursores e intermedios marcados en las algas marinas.

No obstante, podemos aplicar a los sesquiterpenos marinos la amplia experiencia adquirida en el estudio de los sesquiterpenos de plantas terrestres, lo que nos permite elaborar rutas biogenéticas para estos casos particulares, con pasos comprobados o químicamente posibles, que explicarían de forma satisfactoria la evolución de los polienos isoprénicos en el medio marino. Cuando no son posibles auténticos estudios biosintéticos, el químico de productos naturales recurre a la transformación «in vitro» de cualquier intermedio propuesto que se haya encontrado en el extracto de la planta en estudio y si el comportamiento del supuesto intermedio y la transformación biogenética propuesta son coincidentes, adquiere credibilidad la ruta hipotética propuesta. Con este procedimiento se aclaran los pasos biogenéticos que ocurren por el desarrollo de la propia reactividad del intermedio más que por la acción especial de una enzima en particular. Si la efectividad de la transformación química se aproxima a la esperada durante el proceso enzimático (100% de rendimiento y 100% de estereoselectividad), es indudable la validez de la biogénesis propuesta.

El estudio de la reactividad química de intermedios supuestos en una ruta biogenética hipotética, aparte de contribuir a su credibilidad, nos permite el conocimiento de supuestos intermedios, necesarios para el proceso biogenético, pero que no se han aislado todavía. Esto nos lleva a veces a reinvestigar los extractos ya estudiados, con el fin de encontrar tales intermedios.

Otro camino que utiliza el Químico Orgánico para reafirmar la veracidad de una ruta biogenética propuesta, no comprobada experimentalmente, es el de las síntesis de tipo biogenético o biomimético. Nos referimos a aquellas síntesis de metabolitos secundarios en las que las sustancias de partida y los intermedios coinciden con las que se han supuesto para la marcha biosintética del producto natural en estudio, o las síntesis de tipo biomimético, es decir, aquellas síntesis de productos naturales cuyos intermedios no coinciden exactamente con los supuestos en las biosíntesis propuestas para los mismos, pero cuyas transformaciones químicas son equivalentes. Resultan menos convincentes, pero indudablemente constituyen, de forma indirecta, un aporte a la credibilidad de dichas rutas teóricas.

1

BIOGENESIS Y SINTESIS DE DITERPENOIDES DE BIOSINTESIS MIXTA DE ALGAS PARDAS Desde hace varios años estudiamos los metabolitos de diferentes Géneros de algas marinas. Así, por ejemplo, del alga parda **Taonia atomaria** (Woodw.) J. Ag., hemos aislado los nuevos diterpenos de biogénesis mixta reseñados en el Anexo I. Durante su estudio se nos han planteado diversos problemas tanto en el desarrollo de sus biogénesis «in situ» como en sus síntesis. A continuación expondremos las aportaciones hechas por nosotros al conocimiento de este interesante grupo de sustancias naturales.

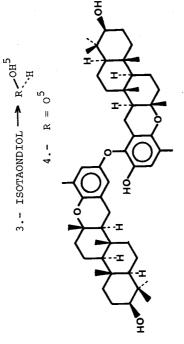
TAONIA ATOMARIA (Woodw.) J. Ag.

Del alga marina **Taonia atomaria**, recolectada en las Islas Canarias, hemos obtenido la serie de compuestos representados en el **esquema 1** ^{3, 4, 5, 6}. Se trata de una serie de metabolitos de biosíntesis mixta, con una parte **diterpénica** y otra de **metil hidroquinona**.

Otros autores han aislado los metabolitos 11 - 14, ^{7, 8} **esquema 2** del mismo tipo de biogénesis.

Desde el punto de vista biogenético los compuestos reseñados pueden considerarse derivados de la geranil - geranil - toluhidroquinona **15** mediante oxidación y/o ciclación parcial o total del resto isoprénico con intervención del núcleo aromático, **esquema 3**.

Evidentemente, es posible suponer una oxidación enzimática en el doble enlace terminal de 1, esquema 3, para dar el epóxido 2, cuya apertura enzimática conduciría al ión carbenio 3 que puede considerarse como el precursor inmediato de los compuestos: taoindiol e isotaondiol. Deprotonación de 3 sobre C - 14 conduciría a la olefina 4, cuya protonación y atrape del carbenio C - 14 conduce al compuesto 5, el cual puede considerarse precursor del stypotriol, compuesto al que se llegaría por una posterior hidroxilación. El posible intermedio 5



 $R = 0^5$

1.- TAONDIOL



10.- HEMILACTAL R = H

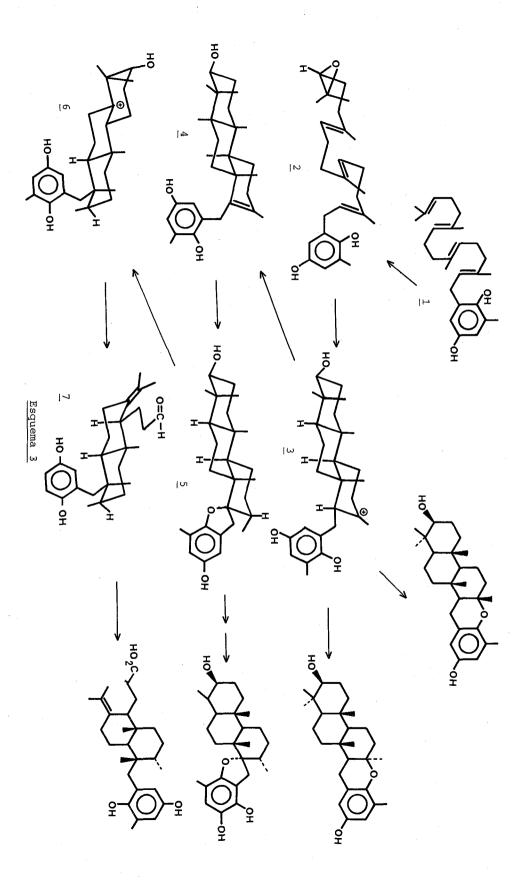
11.- δ -TOCOTRIENOL ⁸

12.- +3,4-DEHIDRO-DERIVADO ⁸

13.- STYPOLDIONA 9

14.- STYPOTRIOL 9

15.- GERANIL-GERANIL-TOLUHIDROQUINONA



dispone de las orientaciones antiperiplanares necesarias para extender su evolución a **6**, por apertura del anillo de dihidrofurano seguida de una emigración 1, 2 de hidrógenos y metilos hasta llevar la carga positiva al C - 6. Una apertura heterolítica en **6** conduciría al aldehido **7** cuya oxidación explicaría la formación del **ácido atomárico**.

En nuestros laboratorios se viene trabajando desde hace algunos años sobre este esquema biogenético y muchos de los pasos propuestos han sido comprobados biomimeticamente; tales son la transformación $1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow$ taondiol y la transformación $4 \rightarrow 6$.

La transformación $1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow$ taondiol puede explicarse a través del **esquema 4**. En dicho esquema se expone la síntesis total estereoespecífica de dl - taondiol metil éter, de tipo biogenético¹⁰.

En esta síntesis se pone de manifiesto la total estereoespecificidad de las ciclaciones de los sustratos epoxidados, notable en la ciclación del prenil fenol a **taondiol metil éter**, proceso en el que se generan específicamente seis centros asimétricos, con la geometría **trans-anti-trans**.

La comprobación de la secuencia $\mathbf{4} \rightarrow \mathbf{6}$ se logró de forma indirecta mediante transformación química de $\mathbf{6} \rightarrow \mathbf{4}^{11}$.

De la observación de las estructuras del ácido atomárico y del taondiol se deduce que para interconvertirlas es necesario un reagrupamiento espinal. Si esta interconversión se intenta realizar en el laboratorio, es evidente que el reagrupamiento estará sujeto a las reglas generales para los reagrupamientos espinales en medio ácido «in vitro», que, como se sabe, es condición fundamental para que se produzcan que la molécula posea una tensión que actue de efecto director. El paso del taondiol al ácido atomárico obligaría a que dicha tensión se localice a nivel del anillo A. Por el contrario, si se trata de pasar del ácido atomárico 5 al taondiol 1 la zona de tensión debe situarse a nivel del anillo C.

Con el fin de probar esta hipótesis, provocamos un reagrupamiento espinal sobre un compuesto con esqueleto tipo ácido atomárico (Esquema 5) a un derivado con esqueleto tipo taondiol; Por reducción del ácido atomárico obtuvimos el alcohol 8 que oxidado formó la cetona 9 (72%), por epoxidación se obtiene la mezcla de a y b. El epóxido b, por tratamiento ácido, se transforma en el carbocatión c, en el cual el grupo —hidroxilo no es suficiente para evitar la reacción del nucleófilo aromático con el carbocatión sobre C - 5, se formó un compuesto que estabilizó la estructura de partida, evitando cualquier tipo de reagrupamiento. Para obviar esta dificultad, tratamos el α epóxido b

 $(\stackrel{+}{-})$ TAONDIOL METIL ETER

Esquema 5

con el complejo F_3 - B eterato (Esquema 6) se formó un voluminoso sustituyente sobre ${\bf C}$ - 6, que alejó el nucleofilo aromático impidiendo su interacción con el carbocatión sobre ${\bf C}$ - 5 y reforzando el efecto director del reagrupamiento ${\bf A} \rightarrow {\bf C}$, como consecuencia del aumento de tensión en el anillo ${\bf C}$. Los productos formados durante este reagrupamiento espinal «in vitro», de un derivado con **esqueleto tipo ácido atomárico**, indican que debe tratarse de un proceso **no concertado**.

Estos resultados demuestran la posibilidad de que mediante un reagrupamiento espinal en medio ácido se puede transformar un esqueleto del tipo del ácido atomá ico en otro del tipo del taondiol.

Otros dos aspectos a confirmar en el esquema biogenético propuesto para los diterpenos de biogénesis mixta que estudiamos son:

- a) Relaciones biogenéticas entre los esqueletos del taondiol, isotaondiol y stypotriol.
- b) Formación del ácido atomárico por apertura heterolítica del anillo A del carbocatión 6 (esquema 3) seguida de oxidación del adhedido 7.
- c) Transformación taondiol sisotaondiol así como la formación del dímero del taondiol. Se ha explicado mediante un proceso radicalario (esquema 7)¹².

En efecto, en la transformación taondiol isotaondiol, hay una inversión del grupo metilo en C - 13. El mecanismo de isomerización implica un reagrupamiento catalizado por el oxígeno o peróxido en el cual la etapa inicial es la oxidación homolítica del anión 14, con la formación del radical mesomérico fenoxi 15, por oxidación monovalente con oxígeno. Muchos datos bibliográficos apoyan este mecanismo, si bien las oxidaciones monovalentes de tocoferoles conducen generalmente a estructurar dímeras.

La apertura del anillo heterocíclico para formar la quinona 16, el reagrupamiento para dar 17 y la ciclación del radical 6 - cromanoxi 18, serán los pasos siguientes. La absorción de un hidrógeno conducirá a la etapa final. Se ha probado esta hipótesis efectuando la reacción en potasa metanólica al 5% en presencia de pirogalol y eliminando el aire del sistema de reacción. Aunque se obtuvo isotaondiol, el rendimiento de la reacción disminuyó desde el 50 al 23%, para tiempos iguales de reacción.

Respecto a la formación del taondiol - dímero, abundantes datos en la bibliografía indican que la etapa inicial en la oxidación de fenoles

Esquema 6

es la eliminación del hidrógeno fenólico con formación del radical mesomérico fenoxi que puede evolucionar a un radical adecuado, verificándose un acoplamiento entre ambos (esquema 7).

La apertura del epóxido 2 (esquema 3) seguida de la ciclación del sistema poliénico conduce al intermedio A (esquema 8) ¹³. Es posible suponer un equilibrio A ⇄ B ⇄ C donde A conduce al taondiol y C al esqueleto del stypotriol, llegándose a este metabolito por hidroxilación. El ataque de los carbenios A y C por el OH fenólico debe ocurrir mediante procesos irreversibles (en medio ácido no es posible la apertura del anillo dihidropirano del taondiol).

Otra posibilidad es que la hidroxilación ocurra a nivel del taondiol y que la relación hidroxi - taondiol y stypotriol explique la transformación biogenética en estudio (esquema 9). Un equilibrio entre el hidroxi - taondiol (o su producto de oxidación) en medio ácido con la stypoldiona (o su producto de reducción stypotriol) puede explicar la relación biogenética entre ellos.

Con el fin de estudiar esta última posibilidad se preparó el 5 - hidroxitaondiol de acuerdo con la secuencia sintética mostrada en el esquema 10.

Luego se procedió a realizar un tratamiento ácido sobre la quinona obtenida. Con tal fin fue tratada con BF₃ eterato usando éter etílico como solvente, no se forma **stypoldiona**. Se hicieron otras experiencias en condiciones diferentes, llegándose a la conclusión de que no existe equilibrio entre el **hidroxitaondiol** y **stypoldiona** en medio ácido.

Para comprobar la hipótesis expuesta en el (esquema 10), se estudiaron los productos secundarios formados en la preparación del desoxitaondiol, siguiendo un esquema sintético realizado hace ya algunos años en nuestro laboratorio¹⁴⁾ a partir del manool, de acuerdo con el esquema 11. Si la ciclación transcurre según se indica en el esquema 12 sería posible seguir tal esquema sintético para llegar al esqueleto del stypotriol. Para ello, respetando el esquema sintético, hemos realizado la ciclación final usando diversidad de ácidos. Hemos aislado el ya descrito producto A y el compuesto B, con el esqueleto del stypotriol (esquema 12)⁵.

Para la reacción de ciclación final se usaron diversos ácidos en diferentes condiciones obteniéndose el **compuesto B** hasta con un rendimiento del 6, 6%, alcanzando el **compuesto A** un rendimiento del 69,6%¹⁵.

Otro aspecto de la ruta biogenética que hemos estudiado es la supuesta apertura heterolítica del anillo A, para conducir al ácido

TAONDIOL

Esquema 8

STYPOLDIONA

Esquema 9

Esquema 10

STYPOLDIONA

O-QUINONA-C

3-DEOXITAONDIOL METIL ETER

Esquema 12

atomárico previa oxidación del aldehido intermedio. Esto está en contradicción con la ruta biogenética propuesta para la formación de los 3,4 - seco - ácidos terpénicos de las plantas terrestres, según la cual debería ocurrir una ruptura homolítica a través del compuesto 20 esquema 13, con descomposición fotoquímica de los 3 - ceto compuestos, existiendo también la posibilidad de que no sea una reacción fotoquímica sino fotomimética, producida por microorganismos a través de reacciones bioquímicas que conducen a los 3 - ceto compuestos en su estado excitado.

Pensamos que una forma de distinguir entre el mecanismo heterolítico, propuesto por nosotros para el ácido atomárico, y la ruptura homolítica sería hallar el aldehido intermedio en los extractos del alga Taonia atomaria estudiada, ya que el aldehido se forma únicamente cuando la ruptura es heterolítica.

Con tal fin se hizo una reinvestigación exhaustiva de los metabolitos minoritarios de los extractos del alga **Taonia atomaria**, se aislaron los componentes dados en el **esquema 1**. Se identificó el **taondiol 1**, **ácido atomárico 5** y el **taondiol dímero 7**, aislado anteriormente por

Esquema 13

22 TETRODOTOXINA

nosotros de esta misma alga. Los metabolitos minoritarios 2, 3, 4, 6, 8, 9, y 10 se aislaron por primera vez³.

El agrupamiento peroxilactona, presente en los productos 8 y 9, se obtuvo por primera vez en un producto natural. La estructura hemiacetal del compuesto 10 es la segunda vez que se obtiene en un compuesto natural, había sido descrita por Wooward¹⁶⁾ en el producto de origen marino tetrodotoxima 22. El producto 10 debe encontrarse en la planta en equilibrio con su forma hidroxilactona 21 de igual forma que la tetrodotoxina 22, (esquema 14).

De los extractos del alga Taonia atomaria no hemos aislado el aldehido intermedio que debe formarse en una ruptura heterolítica del derivado cetónico del taondiol en una ruta biogenética hacia el ácido atomárico, pero se han obtenido los compuestos 8 y 10 (Esquema 1) que indudablemente proceden de una función aldehídica, por tanto, nuestra propuesta de que el anillo A del taondiol sufre una ruptura heterolítica en las biogénesis del ácido atomárico viene confirmada por la coexistencia en la Taonia atomaria del taondiol 1, ácido atomárico 5, peroxilactona 8 y el hemilactol 10, (esquema 15).

1.- TAONDIOL

Esquema 15

5.- Acido atomárico

ANEXO I

RELACION DE LOS NUEVOS DITERPENOS DE BIOSINTESIS MIXTA DE ORIGEN MARINO ESTUDIADOS EN NUESTROS LABORATORIOS

1.- Taondiol, p.f.283-284° $\{\alpha\}_D^{-76}$ °

2.- Taonona, p.f.202° {α}_D-34.2°

3.- Isotaondiol, p.f.216° $\{\alpha\}_D + 158°$

4.- Isotaonona, p.f.206-208° $\left\{\alpha\right\}_D + 159 \, ^\circ$

5.- Acido atomarico Aceite, $\{\alpha\}_D^{+49}$ °

6.- Metil eter del acido atomarico p.f.112-115°

7.- TAONDIOL DIMERO 7. p.f.246-248°, $\{\alpha\}_D^{-118}$ °

9.- PEROXIESTER p.f.151-152°, {α}_D-99.2°

8.- p.f.133°, {α}_D-81.4° 5

10.- ACETATO DE HEMILACTAL p.f.180°, $\{\alpha\}_D$ -10.4

R = Ac

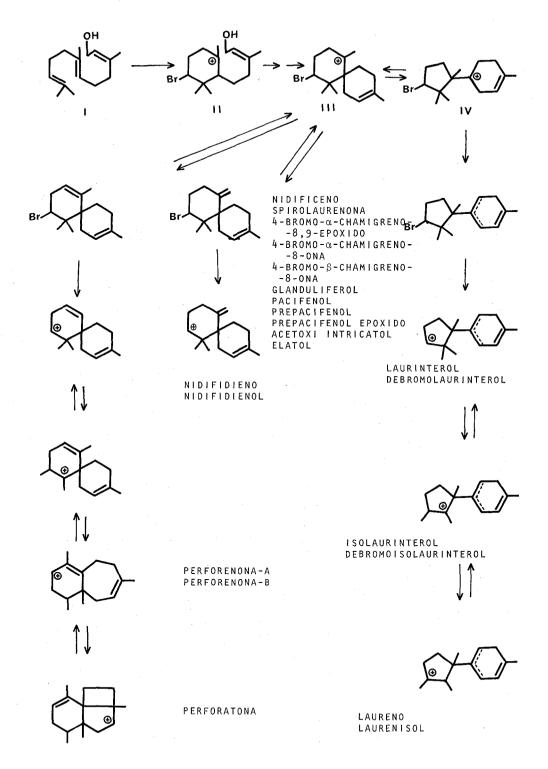
Н

BIOGENESIS Y SINTESIS DE SESQUITERPENOS HALOGENADOS DE LAS ALGAS DEL GENERO LAURENCIA

Quizás la característica más acentuada de los sesquiterpenos de origen marino aislados de las algas del género **Laurencia** y de los moluscos gasterópodos del género **Aplysia** sea la reiteración con que en ellos aparecen átomos de halógenos, hallándose con más frecuencia el bromo, lo contrario que ocurre con los metabolitos de procedencia terrestre entre los cuales son muy poco frecuentes los productos orgánicos halogenados, habiéndose obtenido algunos clorados (lactonas sesquiterpénicas, páginas 131-144, cumarinas¹⁵, esteroides naturales¹⁶, etc.) y muy pocos iodados o bromados.

La investigación de los sesquiterpenos procedentes de las algas marinas ha experimentado un extraordinario incremento en los últimos años por lo que se hace imprescindible esquematizar su estudio. De las algas rojas del género Laurencia y de los moluscos gasterópodos del género Aplysia se han obtenido más de un centenar de sesquiterpenos halogenados para los cuales se han propuesto esquemas biosintéticos, de acuerdo con el tipo de esqueleto molecular aislado, pero la primera ruta biosintética común a todos los sesquiterpenos halogenados de origen marino conocidos fue formulada por nosotros en 19755, de acuerdo con el esquema 16. Algo más tarde, los investigadores Dres, Martín y Darias⁶, de nuestro Instituto, elaboran un esquema biosintético general en el cual utilizan dos precursores farnesol para generar la amplia variedad de esqueletos de sesquiterpenos encontrados hasta ahora en todas las algas estudiadas. Ya sabemos que se debe evitar cualquier generalización que no pueda comprobarse, porque, por ejemplo, muchos metabolitos secundarios con el mismo esqueleto o con esqueletos semejantes pueden generarse a través de rutas metabólicas diferentes.

En este apartado nos vamos a ocupar de los sesquiterpenos halogenados obtenidos de las algas rojas del género Laurencia, pondremos



$$CH_2Br$$
 $30-\beta-snyderol$
 $30-\beta-snyderol$

Esquema · 17

especial énfasis en las **transformaciones biogenéticas «in vitro»** y en las **síntesis tipo biogenético** o **biomimético**, realizadas en nuestros Laboratorios. Agruparemos los sesquiterpenos estudiados de acuerdo con el tipo de esqueleto carbonado que presenten.

En el Anexo II reseñamos, en particular, los nuevos sesquiterpenos halogenados, obtenidos por nosotros, de algas marinas del género **Laurencia** recolectadas en las Islas Canarias.

Los intentos de aportar pruebas experimentales que dieran credibilidad a nuestro esquema biogenético 16 nos llevó a desarrollar un programa de síntesis de tipo biogenético de sesquiterpenos y otros productos marinos. Dentro de este programa nos interesó estudiar la carbociclación de polienos inducida por el ión bromonium. Con este propósito hicimos reaccionar una mezcla equimolecular de trans, trans - farnesato de metilo 22 (Esquema 17)¹⁹ con N - bromosuccinimida y acetato cúprico en t - BuOH/AcOH. Se formó exclusivamente el compuesto 27, con un rendimiento del 12%. Por reducción de 27 se formó el bromo - monociclofarnesol 28 que con PBr₃ da 29, hidrolizado produce ß - snyderol 30²⁰ y el dieno conjugado 31, en la relación 1/2.

El cis, trans farnesato de metilo 22 a, a través de un tratamiento idéntico nos conduce a 32 con un rendimiento del 10 - 15%.

Consideraciones biogenéticas sobre los monociclofarnesanos y compuestos relacionados. Este grupo de sesquiterpenos relacionados con los snyderoles lo podemos suponer derivado del nerolidol 31 que a través de una bromociclación inducida por el ión bromonium origina el carbocatión 32 (Esquema 18) el cual puede evolucionar hacia la formación de los snyderoles. A partir del —snyderol 34 se formaría el carbocatión 35, que puede evolucionar a 36 y 37, originándose los diferentes metabolitos relacionados con el esqueleto monociclofarnesano.

LAURENCIA CAESPITOSA Lamo ur: et Harv.

Del alga roja Laurencia caespitosa, recolectada en las costas del Archipiélago Canario, hemos aislado un grupo de sesquiterpenos halogenados que presentan nuevos esqueletos del tipo del bisaboleno o relacionados, se trata de: caespitol 38²³, isocaespitol 39²⁴, deoxicaespitol 40²⁵, furocaespitano 41²⁶ e iso-furocaespitano 42²⁷.

Recientemente Smith y col.²⁸ aislaron, de la **Aplysia dactylomela**, el **deodactol 43**²⁹, isómero de nuestro **caespitol 38**.

La estructura y configuración absoluta del isocaespitol 39 la fijamos por difracción de rayos X y la dada para el caespitol fue rectificada a través del estudio comparativo de los productos de reducción obtenidos al tratar 38 y 39 con LAH. Por reducción del

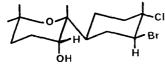
Esquema 18. Biosíntesis de monociclofarnesanos y compuestos relacionados.

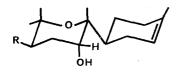
isocaespitol 39 obtuvimos una mezcla compleja de productos de la que se aislaron los compuestos 44 - 46, el tridehaloderivado 47 y los glicoles insaturados 48 y 49²⁹.

Por reducción en condiciones idénticas del caespitol se forman tres productos mayoritarios que se identifican con 42, 47 y 49, obtenidos del isocaespitol 39, resultados que fijan la estereoquímica de los carbonos C - 7, C - 8, C - 10 y C - 6 del caespitol. La configuración de C - 3 y C - 4 fue establecida a través de datos espectrocópicos y por el hecho de que el iso - caespitol 39 se reagrupa a 38 por calentamiento, a través de un conocido mecanismo químico³⁰. Estas estructuras han

42 Isofurocaespitano

43 Deodactol





R = Br

47 R = H

Furocaespitano

Isofurocaespitano

Lactol

sido confirmadas plenamente por la síntesis total del (\pm) iso-caespitol³¹.

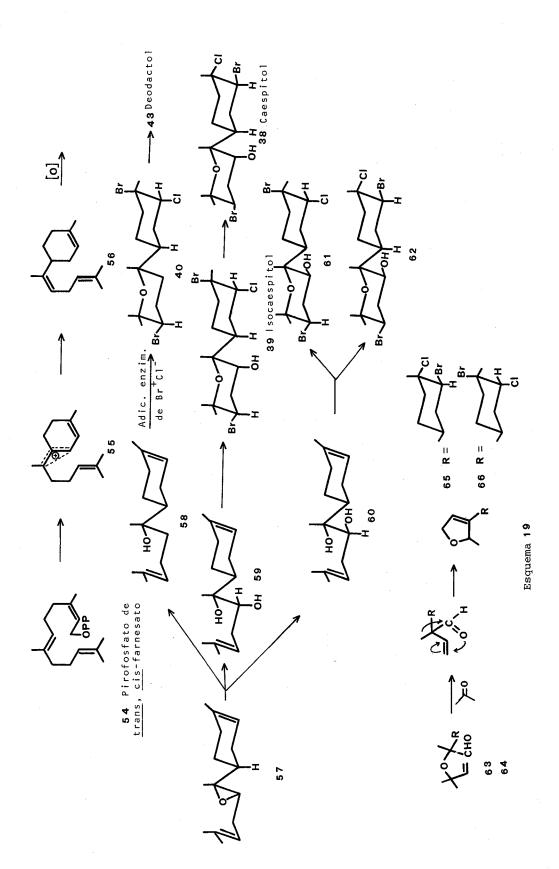
La estructura y estereoquímica del **desoxi - isocaespitol** fue confirmada por su síntesis total.

Junto con los sesquiterpenos polihalogenados 38, 39 y 40 encontramos en los extractos del alga roja L. caespitosa, colectada en las costas de las Islas Canarias, el furocaespitano 50 y el isofurocaespitano 51, metabolitos de doce átomos de carbono que presentan un gran interés biológico. Les suponemos formados en el alga por degradación de los caespitoles y se le asignaron sus estructuras y configuraciones sobre la base de estudios espectroscópicos. Oxidando el furo - caespitano 41, con ácido m - cloroperbenzoico, da el lactol 52, confirmándose la posición anómala propuesta para el metilo del anillo furánico.

La correlación química entre **50** y **51** se estableció fácilmente porque, al reducir con cinc y ácido acético ambos productos, dan el mismo didehaloderivado **53**.

Consideraciones biogenéticas sobre los caespitoles y productos relacionados.

Por reducción del caespitol 38 ó isocaespitol 39 se aislaron, según hemos visto, entre otros productos el glicol 49, que, tratado con Br⁺ Cl⁻, forma de nuevo 38. Estos resultados experimentales sugieren la posibilidad de que un diolderivado del bisaboleno sea intermedio biogenético de los caespitoles y los productos estructuralmente relacionados con ellos. Se propone el Esquema 19 como posible ruta biogenética de los caespitoles y productos relacionados. A partir del pirofosfato de trans, cis - farnesol 54, precursor común de muchos sesquiterpenos, a través del catión 55 se forma el α -bisaboleno 56, por oxidación daría 57 que puede evolucionar hacia 58, 59 ó 60, posibles precursores del desoxi - caespitol 40, isocaespitol 39 ó caespitol 38. El estereoisómero 60 del glicol puede formar 61 ó 62 que evolucionarían, a través de una fragmentación heterolítica, hacia la formación de 63 ó 64 que por reagrupamiento, con pérdida de una molécula de acetona, acompañado de un deslizamiento 1.2 del metilo, daría 65 ó 66, productos que son idénticos al furocaespitano 41 ó iso-furocaespitano 42. Este hipotético reagrupamiento lo tenemos actualmente en estudio.



Síntesis total, tipo biogenético, del deoxi - isocaespitol 40.

Para sintetizar el **desoxi - isocaespitol 40** partimos de la mezcla de acetato de **cis** y **trans - farnesol** que fue tratada con N - bromosuccinimida en THF/ H_2O , se formó la bromohidrina terminal **67** con rendimiento prácticamente cuantitativo. Por tratamiento de **67** con perclorato de litio en AcOH, Ac₂O y n - hexano se obtiene **disoxi - didehalo - isocaespitol 68** que por la acción de cloruro de hidrógeno y N - bromosuccinimida, en cloruro de metileno a -70° , produce una mezcla de **desoxi - isocaespitol 40** y su isómero **69** (**Esquema 20**)^{25, 32}.

El uso de la mezcla **cis** y **trans** del farnesol no dificultó la síntesis ya que se pasa por un carbocation alílico intermedio.

Entre los otros productos formados en la síntesis logramos identificar la bromohidrina del curcumeno **73**.

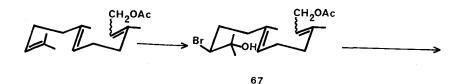
Análisis de la síntesis del desoxi - isocaespitol.

El mecanismo que se propuso^{25, 32)} para esta síntesis implica la formación del carbocatión alílico **70**, estabilizado por el ión perclorato, que puede estar en equilibrio con el perclorato covalente **71**. Por formación del **ión bisabolonio 72** se podría explicar la formación del **desoxi - didehalo - isocaespitol 68**, así como los productos **73** y **74**, con esqueletos de bisaboleno, formados en el transcurso de la síntesis (**Esquema 21**).

En el transcurso de la síntesis el ión bisabolonio 72 puede evolucionar según las rutas siguientes:

- a) Formación del **anillo A** por ataque intramolecular en **72** del oxígeno del grupo alcohólico formándose **40**.
- b) Eliminación de un protón seguido de aromatización con formación de la bromohidrina del curcumeno 73.
- c) El ión bisabolonio **72** es atrapado por un necleofilo X, presente en el medio, con formación del producto **74**.

El paso determinante de esta síntesis es la ciclación de la bromohidrina 72. Se ha intentado mejorar el rendimiento del paso de 72 a desoxi - didehalo - isocaespitol 68, variándose las condiciones experimentales, sin que se haya conseguido este objetivo. Se continúa el estudio de este paso de la síntesis.



Esquema 20

Síntesis total, tipo biomimético, de (\pm) isocaespitol ³¹.

Sabíamos que el tratamiento con cloruro de bromo a -78° del producto de reducción **49** del **caespitol 38** o **isocaespitol 39** producía una mezcla de (\pm) **isocaespitol** y de un isómero. Este resultado nos sugirió una síntesis total, tipo biomimético, del **isocaespitol 39**.

Esquema 21

75

 R_1 R_2 H

77a $R_1 = H$ $R_2 = CO_2CH_3$ 77b $R_1 = CO_2CH_3$ $R_2 = H$ 78 $R_1 = H$ $R_2 = CH_2OH$ 79 $R_1 = CH_2OH$ $R_2 = H$

80 R₁=0COCH₃ R₂=H

81 R1=0COCH3 R2=COCH3

82 R₁=0H R₂=COCH₃

83 R₁=Br R₂=COCH₃

$$\begin{array}{c} \text{OCOCH}_3 \\ \\ \text{H} \\ \text{R}_1 \\ \text{CO}_2\text{C}_2\text{H} \end{array}$$

84 R₁=H R₂=COCH₃

85 R₁=Br R₂=COCH₃

86 R₁=Br R₂=H

но н н н

HO H H H

89

87

88

Br
$$\downarrow 10$$
 $\downarrow 0$ $\downarrow 1$ $\downarrow 10$ $\downarrow 10$

Esquema 22

Partimos del a-terpineol 75 que fue transformado en el cetoalcohol 76 por ozonolisis (rendimiento 65%). Tratando 76 con trimetilfosfoacetato en hidruro de dimetilformamida obtuvimos una mezcla 1:1 de los isómeros cis- y trans de los metil ésteres 77a y 77b que, por reproducción con LAH, se transforman en los dioles 78 y 79. El cis-diol 78 fue purificado por cromatografía y acetilado con Ac₂0/piridina al monoacetato 80 que, por reacción con Ac₂0trimetilamina catalizada por N.N.-dimetil-4-piridinamina, forma el diacetato 81, con un rendimiento del 94%. Una saponificación parcial de 81 con carbonato potásico nos conduce al monoacetato 82 que, por acción de un ligero exceso del equivalente de tribromuro de fósforo en hexano a 0°, forma el derivado bromado 83. Este derivado bromado 83 se transforma en el cetoéster 84 cuando se trata con acetoacetato de etilo, después de generar su anión con metóxido de sodio en metanol. El rendimiento de 84 desde el 81 es del 81%. Obtuvimos el bromoéster 85 con un rendimiento del 92%, por el método de Kosower 11 modificado. Tratando 84 a 0° con hidróxido de bario da el bromoéster 86 (rendimiento 87%). (Esquema 22).

Por reacción de **86** con 1.2 equivalentes de bromuro de metil magnesio en éter a -20° se forma la **bromohidrina 87**, con un rendimiento del 63%. Por epoxidación de **87**, con 1 equivalente de ácido cloroperbenzoico, se obtienen los **epóxidos 88** y **89**.

Por apertura ácida del grupo apóxido en 88 (mayoritario), se forma estereoselectivamente (\pm) didehalocaespitol 90 y su diastereomero 91, siendo 90 idéntico al producto 46, obtenido por reducción del caespitol 38 o isocaespitol 39. Tratando 90 con cloruro de bromo se obtiene 38 y/o 39.

Tanto la síntesis biogenética del **desoxi-isocaespitol** como la síntesis tipo biomimético del (±) **isocaespitol** nos dan evidencias experimentales en que apoyar la ruta biosintética propuesto para los sesquiterpenos halogenados con esqueletos del tipo caespitano o relacionados.

LAURENCIA OBTUSA (Hudson) Lamourous.

En el alga roja **Laurencia obtusa**, recolectada en el Archipiélago Canario, encontramos una rica fuente de sesquiterpenos polihalogenados con **esqueleto chamigreno** ³³. De los extractos de dicha alga aislamos, entre otros ²², un sesquiterpeno halogenado muy inestable.

Por extracción del alga fresca con éter frío en atmósfera inerte y sucesivas y rápidas cromatografías sobre gel de sílice a bajas temperaturas, atmósfera inerte y condiciones completamente secas, aislamos el nuevo compuesto 92 que formó un diacetato 93 estable, idéntico al que se obtiene del extracto en bruto del alga previamente acetilado. Su estructura y configuración absoluta determinados por espectroscopía se confirmó por difracción de rayos X.

El nuevo compuesto **92** es el primer chamigreno polihalogenado aislado de algas del género **Laurencia** con un átomo de halógeno sobre un grupo metilo, lo que resulta extraño bajo el punto de vista biogenético.

Algo más tarde Suzucki y col. 31 aislan de la L. majuscula los compuestos 94 y 95.

De la **L. elata**, recolectada en New South Wales (Australia), aislaron Sims y col. ³⁵ el nuevo sesquiterpeno **elatol 96** cuya estructura y configuración absoluta fueron determinadas por difracción de rayos X. La configuración de este metabolito está de acuerdo con la del (+) - ß - chamigreno.

De extractos del alga **L. obtusa** (Huds) fresca, recolectada en las Islas Canarias, obtuvimos los cinco nuevos sesquiterpenos halogena-

96

Elatol R = H

97

10-debromo-elatol

98 Isoobtusol R₁=Br R₂=H

99 Debromoisoobtusol R₁=H

100

Obtuso1

101

Acetato de 10-debromo-obtusol R₁=H R₂=Ac

102 Obtusano

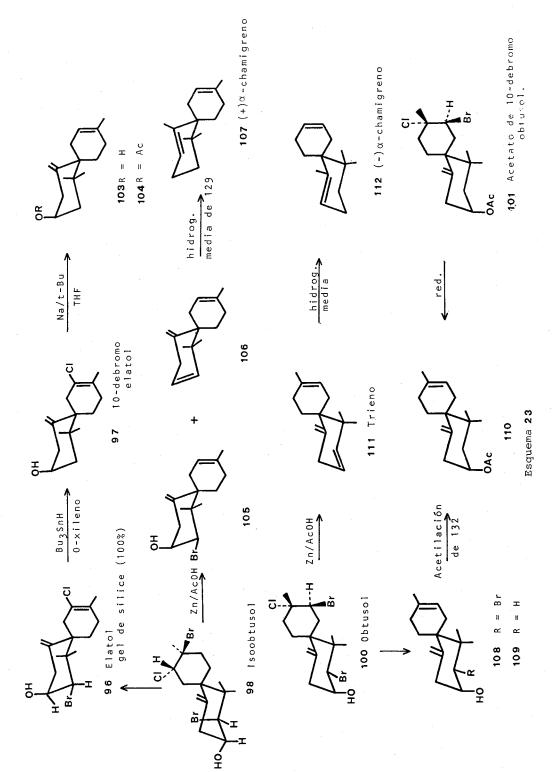
dos del tipo del **chamigreno** siguiente: **10-debromoelatol 97**, isoobtusol **98**, **10-debromoisoobtusol 99**, obtusol **100** y acetato de **10-debromoobtusol 101** ³⁶. Repetidas cromatografías sobre gel de sílice del extracto etéreo de **L. obtusa** nos llevó al aislamiento del nuevo sesquiterpeno obtusano **102** ³⁷. La estructura y configuración absoluta de estos nuevos metabolitos las establecimos a través de sus estudios espectroscópicos y correlacionándolos con el **eletol 96**. Más tarde, por difracción de rayos X fijamos definitivamente la posición de los átomos de Br y Cl en el anillo B de los sesquiterpenos de la **L. obtusa** ³⁸.

Por reducción del **elatol 96**, con Bu₃ SnH en O-xileno, obtuvimos **97** que reducido, con Na-BuOH-THF, nos da el alcohol **103**, siendo acetilado a **104**. El sistema bromo-cloro-transdiaxial del anillo **B** del **isoobtusol** ²⁶ se estableció correlacionando los datos de RMN de este producto con los obtenidos para el **isocaespitol 39** (**Esquema 23**). Cuando el **isoobtusol 98** se agita con gel de sílice pierde HBr formándose **elatol 96**, esto prueba que el Br está en la posición terciaria del sistema. La reducción de **98**, con Zn/AcOH en éter a 0°, produce una mezcla del compuesto **105** y del trieno **106**. Este producto **106** por hidrogenación catalítica media se transforma en (+)- **\pi** -chamigreno **107**. El **10-debromoisoobtusol 99** se transformó cuantitativamente en **debromoelatol 97**, por tratamiento con gel de sílice a la temperatura del Laboratorio. La estereoquímica de **97** se confirmó porque al reducirlo con Zn-AcOH da los productos **103** y **104**, siendo **104** idéntico al obtenido por reducción del **elatol 96**.

El obtusol 100, tratado con LAH en éter, da el producto parcialmente dehalogenado 108 y el tridehaloalcohol 109. Por acetilación de 109 se obtiene 110, idéntico al obtenido de 101. El obtusol 100, con Zn-AcOH, forma el compuesto 111 que, hidrogenado parcialmente, se transforma en el (–)- α -chamigreno 112 ³⁶.

Cuando se reduce el acetato de debromo obtusol 101 y se vuelve a acetilar se obtiene el producto 110, idéntico al que habíamos obtenido a partir del obtusol 100, a través de reacciones similares. Estas transformaciones de 100 y 101 en 110 nos interrelacionan ambos productos, fijándose la estructura y configuración de 101.

Los productos de reducción del obtusol 100 (108-112) tienen idénticas características espectroscópicas que los correspondientes derivados del iso-obtusol 98 y 10-debromo-iso-obtusol 99 (103-107), pero difieren en que sus rotaciones ópticas son antípodas. Hemos puesto de manifiesto que estas dos series de compuestos poseen una estereoquímica opuesta al comparar las curvas de dicroismo



circular de las cetonas 114 y 116 que son antípodas ópticas. La cetona 114 la obtuvimos por oxidación crómica del iso-obtusol 98, formándo-se una cetona que, reducida con Zn-AcOH, da la tridehalocetona 113 la cual se isomeriza, al reflujarla con ácido oxálico en metanol, a la cetona 114. La cetona 116 la obtuvimos por oxidación crómica de 109 a 115, seguida de su isomerización con ácido oxálico a 116 36. (Esquema 24).

Esquema 24.

Estudio del par Br-Cl del anillo B de chamigrenos y bisabolanos.

Al comparar los espectros de RMN– ¹³C del obtusol 100 y derivados con los dados por Rose y col. ³⁹ para chamigrenos con dobles enlaces en el anillo A, nos surgió la duda sobre si la estructura 100, que habíamos propuesto para el obtusol, era correcta. Así, por ejemplo, en el producto 117 ⁴⁰ el C-1 da una señal a 70.6 ppm., mientras que en el derivado análogo del obtusol 118, preparado por nosotros con fines comparativos, resuena a 67'20 ppm. Así mismo, el C-2, en el producto 117, presenta señal a 62.4 ppm., mientras que en el derivado del obtusol 118 lo hace a 69'20 ppm.

118

117

Conforme con las estructuras propuestas ambos productos deberán ser iguales, lo que no está de acuerdo con los resultados experimentales obtenidos en RMN– ¹³C, por tanto, una de las estructuras debe ser errónea.

119
$$R_1 = -Br$$
, $R_2 = -0H$
120 $R_1 = -Br$, $R_2 = -0Ac$
121 $R_1 = -Br$, $R_2 = -H$
122 $R_1 = -H$, $R_2 = -0Ac$

$$\begin{array}{c} R_1 \\ R_2 \\ \hline \\ R_2 \\ \hline \\ 13 \\ \hline \\ 14 \\ \hline \\ 3 \\ \hline \\ 2 \\ \hline \\ 15 \\ \hline \\ 15 \\ \hline \\ 15 \\ \hline \\ 16 \\ \\ 16 \\ \hline \\ 16 \\ \\ 16 \\ \hline \\ 16$$

123
$$R_1 = -Br$$
, $R_2 = -0H$
124 $R_1 = -Br$, $R_2 = -0Ac$

125
$$R_1 = -Br$$
, $R_2 = 0$
126 $R_1 = -Br$, $R_2 = 0$
127 $R_1 = -Br$, $R_2 = 0$
128 $R_1 = -H$, $R_2 = 0$

Esquema 25

Con el fin de esclarecer las dudas sobre las posiciones relativas y la estereoquímica de los átomos de halógeno en el sistema CI-Br del anillo B de los sesquiterpenos halogenados de tipo chamigrénico, estudiamos un método físico que nos permita determinar con precisión y rapidez tanto la estereoquímica como la posición relativada de dicho par CI-Br. Procedimos a estudiar los espectros de RMN- 13C de los metabolitos que habíamos aislado de las L. obtusa y L. caespitosa con

el sistema CI-Br en el anillo B, también estudiamos los espectros de RMN- ¹³C de derivados que preparamos en el Laboratorio con este fin. Por una parte fueron investigados los espectros de RMN- ¹³C de los compuestos **119-130** (Esquema **25**) y por otra los correspondientes

al caespitol 38 y su acetato 131, isocaespitol 39, furocaespitol 41, iso-furo-caespitano 42 y el componente 46, procedente de la reducción de 38 ó 39.

A través de este estudio se estableció definitivamente la posición de los átomos Br y CI en el anillo ciclohexánico de los nuevos metabolitos obtusano 102, aislado por nosotros de la L. obtusa, y del iso-furo-caespitano 42, obtenido de la L. caespitosa, así como en los otros sesquiterpenos marinos conocidos con el sistema Br-CI, tanto de la serie del chamigreno como del bisaboleno.

Por otra parte, se da, por primera vez, un método experimental que permite fijar las posiciones relativas y la estereoquímica del sistema CI-Br en estos sesquiterpenos. En los metabolitos de las Laurencias encontramos los tres sistemas vecinales trans-bromo-cloro I, II y III, los cuales presentan deslizamientos químicos en sus espectros de RMN-13C bien diferenciados (Esquema 26).

Consideraciones biogenéticas sobre sesquiterpenos de tipo chamigrénico ³⁶.

La estructura bromo-chamigreno deben ser generadas a partir del pirofosfato de farnesilo, precursor común de la mayor parte de los sesquiterpenos. Por protonación pierde pirofosfato formando el r-bisaboleno 132 que puede originar el bromo carbonium 133. Alternativamente, sobre el pirofosfato de farnesilo puede actuar el ión bromonium, formado por acción enzimática, para dar el bromo carbonium 133. El ión bromocarbonium 133 puede evolucionar, a través de transformaciones químicas, hacia la formación de los sesquiterpenos mono- y dihalogenados.

Nosotros encontramos en el alga L. obtusa, junto al caespitol 38, con el esqueleto de bisaboleno, otros sesquiterpenos con esqueleto de chamigreno, este hecho experimental nos sugirió el ión bisabolonio como posible precursor común de ambos tipos de sesquiterpenos. Solamente en la L. obtusa se ha encontrado la concurrencia de metabolitos con configuraciones (+)- α -chamigreno y (-)- α -chamigreno, su coexistencia puede ser relacionalizada suponiendo que la adición enzimática de cloruro de bromo ocurre a nivel del jón bisabolonium, posiblemente previo a la ciclación a derivado chamigrénico. La ruta biogenética que propusimos para los metabolitos de la L. obtusa puede enlazarse con la postulada para los sesquiterpenos chamigrénicos mono- y dihalogenados y generalizarse a todos los compuestos halogenados chamigrénicos conocidos, de acuerdo con el Esquema 27. El derivado de bisabolonio intermedio 134, atrapado estereoespecificamente por el sitio básico de la ciclasa, es bromado enzimáticamente en C-2 con la adición concertada antiparalela de un cloroanión para dar el sistema bromo-cloro trans-diaxial que se indica en 135. A este nivel, parte del sistema bromo-cloro trans-diaxial puede sufrir un reagrupamiento diotrópico al sistema trans-diecuatorial 136 más estable. La deprotonación en C-8 de 135 ó 136 originaría los intermedios α-bisabolenos 137 ó 138. Por el contrario, si la deprotonación ocurre en C-6 se formaría los intermedios α -bisabolenos 139 ó 140, precursores de los caespitoles. En la conformación 138, supuestamente más estable, el Br + o el H + inducirían carbociclación con ataque por el lado α, formándose el ión intermedio (-)-chamigreno que hemos postulado como el precursor común de los sesquiterpenos polihalogenados del tipo del obtusol 100, con el sistema Br-Cl trans diecuatorial sobre C-2 y C-3, como por ejemplo 100-102. Similarmente en el isómero 137 el ataque Br + o H + ocurre estereoselectivo por el lado ß formándose el ión intermedio (+)-chamigreno, posible precursor de los metabolitos 98 y 99. Por dehidrobrominación del ión 142 se formaría 143, probable precursor del elatol 96 y debromo elatol 97 (Esquema 27).

Con esta hipótesis biosintética postulamos una configuración absoluta (-)-chamigreno, en los sesquiterpenos polihalogenados del tipo chamigrénico, cuando el sistema bromo-cloro que llevan es trans diecuatorial, tal como ocurre, por ejemplo, en los metabolitos 100-102. Por el contrario, cuando soportan el sistema bromo-cloro trans-diaxial o el sistema cloruro de vinilo, que procede de una dehidrobrominación de éste, la configuración absoluta del esqueleto chamigreno sería (+)-chamigreno, como ocurre con el elatol 96, 10-debromoelatol 97,

isoobtusol 98 y **10-debromo-iso-obtusol 99**, aislado por nosotros de la **L. obtusa** ³⁶.

LAURENCIA PERFORATA (Bory) Mont.

A partir de la Laurencia perforata, alga roja recolectada en las costas de las Islas Canarias, hemos obtenido una serie de sesquiterpenos ⁴¹ con nuevos esqueletos carbonados entre los cuales la perforatona 144 es el que posiblemente presenta el esqueleto más singular entre todos los sesquiterpenos de origen marino conocidos hasta ahora. La perforatona es el único producto con esqueleto de perforano conocido, su sistema tricíclico 144 fue deducido por el estudio espectroscópico de dichos metabolitos y el de sus derivados 145, 146, 147, 148 y 149, obtenidos por diferentes tratamientos químicos de 144 ⁴¹.

De los extractos de esta misma alga, L. perforata, hemos aislado también cinco nuevos sesquiterpenos, con el nuevo esqueleto perforano, que denominamos perforenona A 150, perforenona B 151, perforenona C 152, perforenona 153 y perforenol 154 41, 42, 43. Sus estructuras y configuraciones absolutas fueron establecidas por estudios

espectroscópicos y por correlación con la **perforatona 154**. La configuración absoluta del **perforenol 154** se fijó por difracción de rayos X.

Recientemente Howard y Fenical ⁴⁴ aislaron de la Laurencia snyderea var. guadalupensis, recolectada en la Isla Guadalupe (Méjico), guadalupol 155 y epiguadalupol 156, epímeros con esqueleto del perforano que, con anterioridad, habíamos obtenido nosotros como intermedios en la síntesis de la perforenona 153 ⁴⁵.

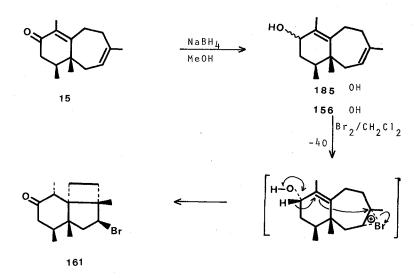
Las consideraciones espectroscópicas y biogenéticas que nos llevaron a asignar a los nuevos sesquiterpenos **perforatona** y **perforenona** las estructuras **144** y **153**, no nos permiten excluir por completo las estructuras **157** y **158** como posible. Este problema quedó resuelto de forma inequívoca cuando realizamos la síntesis total de la **perforenona** y de la **3-debromo perforatona** ⁴⁵.

Nuestro primer objetivo fue la síntesis de la perforenona 153 a través de una anelación de Robinson de la trans-2-hexen-4-ona 159 con la cicloheptanona 160. Se obtuvo, con rendimiento del 29%, una mezcla de la perforatona 180 y su epímero en la relación 68:32. El compuesto 153 fue idéntico a la perforatona natural (Esquema 28).

A partir de la perforenona 153 se obtiene la 3-debromoperforatona 161. Por reducción de 153 con HaBH₄-MeOH

Esquema 28 .

forma 155 y 156, el alcohol 156 tratado con Br_2 - CH_2CI_2 a -40° da la 3-debromoperforatona 161, con muy buen rendimiento (Esquema 29).



Esquema 29.

El problema básico de esta síntesis fue la preparación de la cicloheptanona 160. La ruta sinética mostrada en el Esquema 30 nos permitió obtener esta cetona con buen rendimiento; el trans-bromuro de alilo 162, tratado con litio metal en THF seco a –40°, reacciona con metil-vinil cetona (1.2 equiv.) dando, con un rendimiento del 86%, el alcohol diénico 163. Por la acción de la N-bromosuccinimida en cloruro de metileno formó el derivado tetrahidropirano 164, reflujado con DBN sufre una dehidrobrominación transformándose en el intermedio aliléter 165 que por reagrupamiento forma 166 y 167, con rendimientos del 74% y 15% respectivamente.

Otro interesante sesquiterpeno halogenado, con nuevo esqueleto carbonado, es el **perforeno 168** que obtuvimos también del alga **L. perforata**, con un rendimiento del 0,005%, referido a peso de alga seca ⁴⁷. Es el único representante conocido hasta ahora con esqueleto de **perforeno**.

La estructura y configuración de este nuevo sesquiterpeno se establecieron por datos espectroscópicos y confirmaron de forma definitiva por la síntesis total de su **didehaloderivado**.

Br
$$\frac{1) \text{Li,THF}}{2) \text{MVC}}$$
 $\frac{2) \text{MVC}}{3) \text{H}_30^+}$ $\frac{\text{NBS}}{\text{Cl}_2 \text{CH}_2}$ $\frac{\text{NBS}}{\text{Cl}_2 \text{CH}_2}$ $\frac{\text{NBS}}{\text{Br}}$ $\frac{164}{4}$ $\frac{1}{4}$ $\frac{1}$

Esquema 30.

Procedimos a su síntesis ⁴⁷ (Esquema 31) partiendo del 1.2.4.5.-tetrametilbenceno 169 que tratado con nitrato cérico amónico, en ácido acético acuoso (50%), se transformó, con un rendimiento del 75%, en el aldehido 170 ⁴⁸, reducido por hidruro de aluminio y litio formó cuantitativamente el alcohol bencílico 171, que, con PBr₃ en hexano a 0°, se transforma cuantitativamente en 172. Este derivado bromado con acetato de etilo en medio alcalino forma cetoéster que por hidrólisis y decarboxilación forma la cetona 173 la cual, a través de la reacción de Wittig con la variante introducida por Wadswoth y Emmons ⁴⁹, se transforma en una mezcla de los isómeros ci y trans del éter 174, en la relación 60:40 respectivamente. Por reducción de 174 con LAH se obtiene la mezcla cis, trans del alcohol 175, purificándose el isómero cis por métodos cromatográficos.

Tratado el **isómero cis 175** con BF₃ en dioxano seco se formó el componente **176**, con un rendimiento del 70%. Este producto resultó idéntico al obtenido, con un rendimiento del 95%, al ser tratado el producto natural **perforeno 168** con Zn/AcOH.

Esquema 31

Transformaciones tipo biogenético

Nuestro gran interés en la biogénesis y síntesis total de los metabolitos con esqueleto del **perforatano 144** y **perforano** (150-156), nos llevó a estudiar la posible interconversión, por medios químicos, del

Esquema 32.

ОΗ

metabolito tricíclico **144**, tipo **perforatano**, con los metabolitos bicíclicos del tipo del **perforano** (150-156). Nosotros observamos un elevado rendimiento en las transformaciones siguientes:

a) 1,4-dehidrobrominación acompañada de escisión de 144 a 153 y (150-152, 179 y 180); b) ciclación del catión olefínico 178 → 145 (Esquema 32).

La reacción de **144** con Zn-AcOH con éter a 90° produce, con alto rendimiento, **145** que tratado con un ligero exceso de 1.5-diazobiciclo-4.3-O-non-5-eno (DBN) da la **cetona 153**, con un rendimiento del 97%, idéntica a la perforenona, aislado de la **L. perforata** ⁴².

Por reducción de 153 con $NaBH_4$ se transforma completamente en una mezcla de los alcoholes epímeros 155 y 156. El bromo en cloruro de metileno (-40 a -60°) induce ciclación del alcohol diénico 156 a la bromocetona 145.

La perforatona 144, tratada con K_2CO_3 en THF- H_2O , produce los alcoholes isómeros 150 y 152 que habíamos aislado del extracto de la L. perforatona ^{41, 42}. Los acetatos de estos alcoholes los obtuvimos también tratando 144 con acetato sódico-ácido acético a 60° durante 10 horas ⁴².

Interpretación biogenética de la formación de sesquiterpenos tipo perforatano y perforenano a partir de chamigrenos ⁵⁸

Las perforenonas (150-153) son compuestos de gran interés desde el punto de vista biogenético. Son los últimos pasos de una serie de transformaciones biogenéticas en las cuales se hallan implicados intermedios estables aislados tales como la perforatona 144. En la interpretación biogenética de la formación de las perforenonas hay que tener en cuenta la influencia de los enlaces carbono-halógeno que puede proceder de un precursor chamigrénico halogenado según mostramos en el Esquema 33.

A la perforatona 144, procedente de la L. perforata, le asignamos un átomo de Br sobre C-7 y a la perforenona 153, de la misma procedencia, un doble enlace entre C-7 y C-8, lo que nos llevó a formular una ruta biogenética para estos productos de acuerdo con la secuencia mostrada en el Esquema 33 vía a. No podemos excluir la ruta alternativa mostrada por la vía b. El intermedio 181, procedente de la protonación del obtusano 102, puede evolucionar al carbocatión 182

153

que origina los intermedios 183a (vía a) o 183b (vía b), los cuales formarían los enoles 184a o 184b, precursores de la 3-debromo perforatona 145, con un Br sobre C-7, o de la 3-debromo-perforatona 185, con un Br sobre el C-9 del anillo ciclobutano (vía b) Esquema 33 41.

Según hemos comprobado, la 3-debromo-perforatona 145 se transforma a perforenona 153 (Esquema 32), por tanto no podemos desechar que este mismo mecanismo de reacción, con la emigración de un enlace carbono, ocurra también cuando el bromo está situado sobre el anillo ciclobutano, formándose el compuesto 186 diferente al 153. Sin embargo, la posición sobre C-7 del átomo de bromo de la perforatona y el doble enlace entre C-7 y C-8 en la perforenona, quedaron definitivamente establecidos por la síntesis total de la 3-debromo perforatona 145 racémica y por las transformaciones 145 → 153 Esquema 32, logradas experimentalmente 42.

La secuencia de reacciones dada en el Esquema 32 nos muestra la interconvertibilidad biomimética de los metabolitos con esqueletos de perforatona 145 y perforenona 153, que habíamos aislado de la L. perforata, esqueletos que relacionamos biogenéticamente con el ión bromochamigreno 181 Esquema 33. De esta secuencia, el intermedio 184a, u otro relacionado, no se había aislado de las algas estudiadas, por lo que reinvestigamos minuciosamente los extractos etéreos de L. perforata, recién recolectada. Obtuvimos el perforenol 154 con la estructura prevista, rendimiento 0.00025% referido a peso de alga seca.

Transformación del obtusano 102 (aislado de la L. obtusa) en (+) – isobromocupareno 187 y (+) – isolaureno 188.

Tratando el **obtusano 102** ³⁷ con ácido p-toluensulfónico en benceno y calentando la solución a reflujo se transformó cuantitativamente en (+) – **isobromocupareno 187**, metabolito aislado de la **L. glandulífera** ⁵⁰ y de la **L. nippónica** ⁵¹. Cuando se trata **187** con gel de sílice se transforma cuantitativamente en (+) – **isolaureno 188**, que se había obtenido por isomerización del (+) – **laureno** ⁵². Para estas transformaciones tipo biogenético proponemos el mecanismo expuesto en el **Esquema 34**, en el cual se postula que ocurre a través de los intermedios carbocatiónicos a y b. Sin embargo, dado que las transformaciones transcurren cuantitativamente, no podemos desechar la posibilidad de un mecanismo concertado. La localización de la deficien-

Esquema 34.

cia electrónica sobre el **anillo B** induce, previa deshalogenación, a la aromatización de dicho anillo, pudiendo considerarse este hecho la razón de que el proceso conduzca a los resultados expuestos ⁵³.

Transformación del obtusol 100 (de la L. obtusa) en el isómero del perforeno.

Reflujando obtusol 100 con ácido para-toluensulfónico-benceno se transforma cuantitativamente en el compuesto 189, isómero del producto natural perforeno 168. El compuesto 189 con Zn/AcOH for-

ma el didehaloperforeno 176, idéntico al derivado del perforeno 168 obtenido en condiciones similares ¹⁶ (Esquema 35).

Un mecanismo coherente con esta transformación se expone en el Esquema 36. La reacción se inicia por protonación del doble enlace exocíclico y creación de un carbocatión-alílico a, previa pérdida del grupo alcohólico. La posterior eliminación del átomo de bromo, seguida de desplazamiento 1.2 de uno de los metilos angulares, daría lugar al carbocatión estabilizado b, en el que es posible la ruptura del espirano y la creación del sistema bicíclico 189, con un anillo de siete miembros y otro de seis aromatizado, esta transformación puede verificarse a través de los carbocationes c y d. (100% de rendimiento y de esteroespecificidad), bajo las condiciones experimentales en que se desarrolló no pudo separarse ningún intermedio.

Realizando el reagrupamiento del **obtusol 100** con D₂SO₄ en el nitrometano se obtiene **190**. Su formación puede verificarse a través del mecanismo propuesto en el **Esquema 37**, la deuteración parcial del núcleo aromático ocurriría por intercambio electrofílico, en las condiciones en que se realizan las experiencias ⁵⁴.

Esquema 35.

Esquema 36.

$$\overset{\mathsf{D}^{\scriptsize\textcircled{\tiny{0}}}}{\underset{\mathsf{Ho}}{\rightleftharpoons}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{CHD}_2}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{Ho}}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{CD}_2}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{Ho}}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{CD}_3}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{Ho}}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{CD}_3}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{Ho}}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{CD}_3}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{Ho}}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{CD}_3}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{Ho}}{\vdash}} \overset{\mathsf{Br}}{\underset{\mathsf{CD}_3}{\vdash}} \overset{\mathsf{CD}}{\underset{\mathsf{CD}_3}{\vdash}} \overset{\mathsf{CD}$$

$$\longrightarrow \bigcap_{H \text{ cl}}^{CD_3} \longrightarrow \bigcap_{H \text{ cl}}^{D^{\oplus}} \bigcap_{$$

Análisis de los reagrupamientos de sesquiterpenos con esqueleto de chamigreno 53.

La función situada en C-3, en los compuestos chamigrénicos, es fundamental para determinar si el producto que se forma estará aromatizado en el anillo A o en el anillo B, del chamigreno de partida. Las reacciones de transformación de obtusano 102 a (+) isobromo cupareno 187 y (+) iso-laureno 188 son muy sencillas y creemos que no necesitan mayor aclaración, pero, la formación del producto 189 con esqueleto de perforeno no ha sido tan sencilla y la hemos sometido a un estudio más concienzudo. Con el fin de analizar paso a paso las transformaciones que nos llevan a la obtención de esqueletos de perforeno, se realizaron reagrupamientos de los intermedios 191, y perforenol 154 ⁵³, obtenidos de la L. perforata.

El tratamiento del compuesto 191 (ó 154) con AcOH/LiClO₄ a -40° produce su transformación en perforeno 168, con un rendimiento elevado. Cuando esta misma reacción se aplica a 191 a 0º se forma una mezcla de 192, 193, 194, 195 y 168, estos productos, una vez aislados, se transformaron extensamente en 168 cuando se verifica la reacción a 40°. Si se trata 154 con AcOH/LiClO₄ a 0° da una mezcla de 194, 195 y 168, que se homogeneiza a 168 cuando se eleva la temperatura a 30°. Por tratamiento de 193 (ó 195), con AcOH en éter se forman los compuestos 192 (ó 194), las mismas sustancias tratadas con gel de sílice forman el alcohol 191 (ó 154), con un 100% de rendimiento. Los acetatos 192 y 194 resultaron idénticos a los obtenidos a partir de 191 y 154, por tratamiento con Ac₂O/Pe. Los productos 193 y 195 son idénticos a los formados a partir de 191 y 154, por tratamiento con PBr₃ en éter. Con el fin de establecer independientemente la estereoselectividad de estas reacciones, fijamos por difracción de rayos X la configuración absoluta del tribromoderivado 195.

191 X= -0H

192 X= -0Ac

193 X= -Br

154 X= -0H

194 X= -0Ac

195 X= -Br

Esquema 38.

Los resultados experimentales obtenidos se reflejan en el Esquema 38, en él se perfila un posible esquema biogenético que permite relacionar la formación de perforenol 154 y perforeno 168, a partir del precursor común con esqueleto chamigreno 191. En vista de la reactividad observada en 191 y 154 es posible que la presencia del átomo de bromo en C-3 y el grupo OH en C-4 del compuesto 154 pueda ser debido a sustituciones intermoleculares. La regio- y esteroselectividad que se observa en estas sustituciones muestra que los iones 196 y 197 deben ser verdaderos intermedios de reacción.

En las etapas finales de las transformaciones reseñadas en el **Esquema 38** (**198** a **168**) está claro que es necesario la previa clorobromación del precursor chamigrénico para que la aromatización tenga lugar por emigración 1.2 del metilo seguida de deprotonación ⁵⁵.

Transformación de la perforenona A 150 41 y perforenona 153 45 en el componente B 22 .

El producto base que utilizamos para este reagrupamiento fue la perforenona 153 que habíamos aislado de la L. perforata ⁴⁵, también preparamos 153 por reducción con Zn/AcOH del metabolito perforenona A 150, obtenida de la misma alga ⁴¹.

Por tatamiento de **153** con un equivalente de DBN (diazobiciclononano) y dos equivalentes de ácido benzoico en benceno se formó la **dienona 199** con un rendimiento del 85%. Al reducir la **dienona 199** con LAH en éter seco, a temperatura ambiente, se obtienen los dos alcoholes epímeros **155** y **156** que, por cromatografía convencional en gel de sílice, se transforman en una mezcla 1:1 de los dos alcoholes aromáticos **componente B** y **200**. El **componente B** resultó idéntico al producto descrito con esta denominación por Sun y col. ²².

La obtención del **componente B** a través del reagrupamiento expuesto en el **Esquema 39** viene a confirmar la estructura propuesta originalmente para dicho compuesto, basada exclusivamente sobre datos espectroscópicos.

Esquema 39.

LAURENCIA OBTUSA (Hudson) Lamouroux. Otros esqueletos de tipo chamigreno.

De la Laurencia obtusa, recolectada en las Islas Canarias, hemos aislado, aparte de los sesquiterpenos halogenados 97 - 102, tres nuevos sesquiterpenos halogenados que los suponemos biogenéticamente relacionados con los chamigrenos ⁵⁵.

Con el nuevo esqueleto **rhodomelaurano** hemos aislado de los componentes minoritarios de los extractos de la **L. obtusa**, de las Islas Canarias, el **rhodolaureol 201**. Su estructura y configuración establecidas por datos espectroscópicos y por correlación con el **isc-obtusol**, fueron confirmados por rayos X.

201

Un segundo componente minoritario, con esqueleto de **rhodome-**laurano, aislado por nosotros ⁵⁵ de los extractos de la **L. obtusa** fue el **rhodolauradiol 202**. Su estructura y configuración han sido establecidas por estudios espectroscópicos y por correlación con el **iso-obtusol**, la estructura propuesta fue confirmada por difracción de rayos X.

88

Por último, aislamos también, entre los componentes minoritarios de los extractos de la **L. obtusa**, el **güimarediol 203**, nombre propuesto por recolectarse el alga en las costas de Güímar (Tenerife), su estructura, fue determinada por estudios espectroscópicos, y confirmada por difracción de rayos X⁵⁵.

Transformación biogenética del esqueleto chamigreno en el esqueletos rhodolaurano.

Tratado el acetato de 3-hidroxi-ß-iso obtusano 204 con LiClO 4 y AcOH en n-heptano se transformó cuantitativamente en el acetato de (+) elatol 205 (Esquema 40), en estas condiciones pierde HBr ocurriendo la deprotonación en el grupo –CHCl–. El acetato de (+) elatol 205 por epoxidación selectiva forma el epoxicloruro 206, muy sensible a los ácidos. Con el fin de estudiar la evolución del agrupamiento epoxicloruro de 206 se trató con gel de sílice, se obtuvo una mexcla de los productos 207 y 208 con esqueletos de rhodolaureol 201 y rhodolauradiol 202 respectivamente.

El tratamiento del (+) elatol 96, bajo la misma serie de reacciones que utilizamos con su acetato 205, (eliminación de BrH seguido de epoxidación y apertura del sistema epoxicloruro con gel de sílice) (Esquema 41), da la mezcla de los compuestos 209 y 210, con esqueleto de rhodolaureol 201.

Esquema 40

Esquema 41

Consideraciones biogenéticas sobre los nuevos sesquiterpenos rhodolaureol 201, rhodolauradiol 202 y güimarediol 203 86.

Para estos tres interesantes sesquiterpenos, componentes minoritarios de los extractos de la L. obtusa, basándonos en los resultados experimentales obtenidos podemos formular una ruta biosintética a partir de 204 como un precursor biogenético de 201, 202 y 203 (Esquema 42). El 3-hidroxi-isoobtusano 204 vía el carbenium a, a través de una aliquilación intramolecular de la olefina, origina el ión biciclo 2,2,2-octil b. Por deprotonación en la posición exocíclica octil formaría

Esquema 42

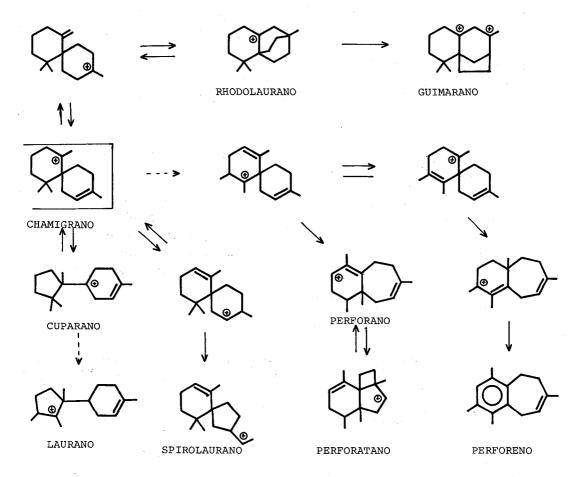
el **rhodolaureol 201** y **rhodolauradiol 202.** Por eliminación del átomo de cloro, seguido de un reagrupamiento Wagner-Meerwein y deprotonación del grupo metilo, daría el **güimarediol 203.**

Una vez más, queremos hacer notar la importancia del papel que juegan los átomos de halógeno en este tipo de reagrupamientos.

RELACION BIOGENETICA ENTRE CHAMIGRENOS Y ESQUELE-TOS RELACIONADOS.

En el **Esquema 43** se expone una ruta biogenética ⁵⁶ dada para relacionar los sesquiterpenos procedentes de las plantas terrestres del tipo chamigreno con los que se han supuesto formados por reagrupamiento de este esqueleto. Algunos de los reagrupamientos expuestos han sido comprobados experimentalmente, otros todavía son hipotéticos.

En los seres marinos los metabolitos con esqueleto chamigrénico evolucionan de diferente forma que en las plantas terrestres. A la vista de las interrelaciones que hemos establecido, entre diferentes grupos de sesquiterpenos procedentes de las algas marinas del género Laurencia y de moluscos del género Aplysia, a través de las transformaciones tipo biogenético y síntesis de diferentes tipos, tenemos razonables fundamentos para proponer la ruta biogenetica expuesta en



Esquema 44

el **Esquema 44**, que relaciona el esqueleto chamigreno con todos los de origen marino que se suponen formados en diferentes reagrupamientos de aquél.

De los ocho esqueletos relacionados con el chamigreno, aislados de las Laurencias y de las Aplysias, cinco (perforano, perforatano, perforeno, rhodolaurano y güimarano) han sido descubiertos y estudiados en nuestros Laboratorios.

ANEXO II

RELACION DE NUEVOS SESQUITERPENOS HALOGENADOS DE ALGAS DEL GENERO LAURENCIA ESTUDIADOS EN NUESTROS LABORATORIOS

ESQUELETO BISABOLANO

Laurencia caespitosa

23
1.- CAESPITOL
p.f.109-110° {α}_D ~ 0

2.- R = OH ISOCAESPITOL, p.f. 92-93°, $\{\alpha\}_D$ -15°

3.- R = H 8-DESOXI-ISOCAESPITOL, p.f. 95-97°, $\{\alpha\}_D$ -27°

4.- FUROCAESPITANO

p.f. 83-85°

5.- ISOFUROCAESPITANO
Aceite

25

27

Laurencia obtusa

Producto 6 R = H Descompone fácilmente Producto 7 R = Ac p.f.217-219°, $\{\alpha\}_{D}$ +87.5°

8.- 10-DEBROMOELATOL Aceite, $\{\alpha\}_D^{+98}$ °

9.- ISOOBTUSOL R_1 = Br R_2 = H p.f.118-120, { 10.- ACETATO DE 11-DEBROMOISOOBTUSOL, p.f.102-104° $\{\alpha\}$ +

35

$$= R_1$$

$$R_2$$

$$R_2$$

11.- OBTUSOL $R_1 = Br$ $R_2 = H p.f.145-146°, {\alpha}_D+10°$

12.- ACETATO DEL R_1 =H R_2 = Ac p.f.81-82, $\{\alpha\}_D$ +11° 10-DEBROMOOBTUSOL

13.- OBTUSANO p.f.174-175°, $\{\alpha\}_D$ +38°

ESQUELETO PERFORATONA

Laurencia perforata

41

14.- PERFORATONA $\label{eq:perforationa} \text{p.f.} 106\text{--}108^{\circ}\text{, } \left\{\alpha\right\}_{D}\text{+-}186^{\circ}$

ESQUELETO PERFORANONA

L. perforata

41

16.- PERFORENONA A $\text{p.f.}120\text{--}121^{\circ}\text{, }\left\{\alpha\right\}_{D}\text{--}116^{\circ}$

41

17.- PERFORENONA B p.f.190% $\{\alpha\}_D$ -117°

18.- PERFORENONA C

19.- PERFORENONA 42 Aceite, $\{\alpha\}_D^{-120}$ °

20.- PERFORENOL p.f.105-107°, $\{\alpha\}_D^-$ 107°

ESQUELETO PERFORENO

L. perforata

45

21.- PERFORENO Aceite, $\{\alpha\}_{D}^{-3}$ ° En las investigaciones originales correspondientes a las Partes I y II intervino el Dr. J. Delgado Martín, como colaborador principal y participaron los Drs. M. A. Alvarez, R. P. Afonso, M. L. Aguiar, J. Darias, A. Díaz, J. Fayos, J. D. Fourneron, G. H. Lin, V. S. Martín, M. Martínez-Ripoll, M. A. Melián, M. Norte, C. Pérez, F. Ravelo, M. A. Ramírez, M. L. Rodríguez y J. M. Rovirosa. A todos mi gratitud, sin su colaboración no se hubise realizado este trabajo.

III BIOGENESIS DE LACTONAS SESQUITERPENICAS

INTRODUCCION

La investigación en torno a estas substancias se ha incrementado extraordinariamente durante las últimas décadas, impulsada por su interesante comportamiento químico, así como por las acciones fisiológicas mostradas por algunas de ellas, tales como actividad citotóxica e inhibidora de tumores^{58, 59, 60, 61, 62, 63, 64}, inhibidoras de crecimientos microbianos^{65, 66}, o de plantas superiores⁶⁶, venenos de vertebrados^{67, 68}, etc.

A este grupo de Productos Naturales nosotros hemos aportado el aislamiento y estudio del comportamiento químico de las nuevas lactonas sesquiterénicas reseñadas en el Anexo III, así como la síntesis parcial y los ensayos farmacológicos de un grupo de ellas.

En esta parte de la exposición me voy a referir exclusivamente a las contribuciones que hacemos al conocimiento de la biogénesis de las lactonas sesquiterpénicas del tipo de las eudesmanolidas y de las guayanolidas.

La información experimental sobre la biogénesis de las eudesmanolidas es muy escasa, prácticamente se limita a los trabajos que sobre la α – santonina 211, una de las lactonas sesquiterpénicas clásicas, han realizado Barton y col.⁶⁹, quienes encontraron que, entre los precursores utilizados, el $\{2-{}^{14}C\}$ mevalonato, pirofosfato de farnesilo o germacreno B, no se incorporan. Estos autores proponen una ruta biogenética para la α -santonina 211 en la que actúan como precursores la 11,12 dihidrocustonolida 212 y la 7-desoxisantamarina 213b (Esquema 45).

En general, los germacra – 1,5 – dienos suministran eudesmanolidas cuando se tratan con resina cambiadora de cationes⁷¹ o HClOH/AcOH⁷².

La epoxidación de un doble enlace en los germacran – 1,5 – dieno en las posiciones 1 – 10 ó 4 – 5, incrementa tanto la reactividad como la regio – y estereoespecificidad de las reacciones de ciclación 73 .

No ha sido posible llevar a cabo con buen rendimiento la ciclación de germacren – 1,5 – dienos a derivados del guayano, mediante la acción de agentes electrofílicos, pues ocurre con más facilidad la ciclación a derivados del **selinano**.

TRANSFORMACIONES BIOGENETICAS DE LA GALLICINA Y DERIVADOS A GERMACRANOLIDAS Y GUAYANOLIDAS.

La gallicina 214 es una germacranolida que aislamos por primera vez de la Artemisia marítima gallica ssp Willd, y cuya estructura, configuración absoluta y conformación 215 fue establecida por nosotros^{74,75}.

Una propiedad relevante de la gallicina 214 es su transformación tipo – biogenético en las trans – eudesmanolidas 216, 217, 218 y 219, por la acción de ácidos próticos, siendo de destacar que la ciclación se lleva a cabo con total regioselectividad y estereoselectividad.

216
$$\Delta^{3(\mu)}$$
 217 219 $\Delta^{4(\mu)}$ 218

En lo referente a la regioselectividad es evidente que la ciclación comienza con el ataque protónico al doble enlace metilénico \triangle^{10} (15) lo que resulta sorprendente dado el mayor carácter electrofílico y el mayor grado de tensión del doble enlace trans \triangle^{4} (5). Un fenómeno similar ocurre con las ciclaciones de trans, trans – germacran – 1 (10), 4 (5) – dien – 6,12 – olidas 220 en las que la regioselectividad del proceso es total y el ataque protónico inicial se lleva a cabo sobre el doble enlace teóricamente menos reactivo⁷⁶.

Hasta el momento no hay una explicación clara del por qué de esta total regioselectividad, si bien podemos admitir, de acuerdo con el postulado de Hammond, que el estado de transición de la etapa determinante de la velocidad corresponde al intermedio catiónico resultante. Según esta hipótesis el examen de los posibles intermedios permitiría predecir el estado de transición de más bajo contenido energético, que correspondería al que genere el ión carbenio más estable.

La protonación del doble enlace metilénico de **214** podría conducir a la formación de un ión carbenio discreto **221**, el cual mediante un posterior ataque nucleofílico por el doble enlace \triangle^{4} (5) generaría el catión **222**, que evolucionaría fácilmente hacia los productos finales. Esta hipótesis da cuenta de la estructura de los productos formados, pero no explica fácilmente la estereoselectividad de la ciclación.

Otra alternativa posible consiste en un mecanismo concertado en el que la formación del enlace C_{15} – H fuera sincrónico a la del enlace C_5 – C_{10} efectuándose la reacción a través de una conformación corona **215** y el estado de transición **223**.

Para tratar de elucidar completamente el mecanismo de la ciclación hemos iniciado un proyecto de investigación que incluye el estudio de la regioselectividad y estereoselectividad de las ciclaciones de algunos derivados de gallicina. Para ello procedimos al aislamiento de gallicina por cromatografía de la Artemisia marítima gallica, obteniéndose de este estudio, junto a la ya mencionada gallicina 214, las eudesmanolidas 224 y 225 descritas con anterioridad por nosotros que las habíamos obtenido, por primera vez, de la Artemisia ganaten-

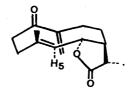
sis Boiss⁷⁷ y la artemina 226, nueva lactona sesquiterpénica aislada por nosotros de la A. marítima gallica⁷⁸, junto a dos nuevos productos minoritarios, uno con esqueleto de eudesmanolidas que hemos denominado en atención a su origen maritimina 227⁷⁹ y otro que designamos como producto F, cuyo estudio se está llevando a cabo.

La gallicina así aislada fue empleada como material de partida para el estudio proyectado. Para ello preparamos el derivado cetónico 228 y lo sometimos a la acción de cloroformo saturado de gas clorhídrico, recuperamos inalterado el producto, en tanto que gallicina, según hemos visto, por un tratamiento similar se cicla a la eudesmanolida correspondiente.

La no ciclación de **228** podría deberse a los factores: a) el efecto fuertemente atractor del grupo carbonilo que desestabiliza la formación de una incipiente carga positiva en C_{10} lo que impide progresar la reacción; b) un cambio conformocional para adoptar un nuevo arreglo en el que los sistemas de electrones π no se hallen idealmente dispuestos para la ciclación. En la **gallicina**²¹⁴ el sistema de electrones π se sitúa de tal manera que uno de los lóbulos de cada doble enlace queda dispuesto al ataque del electrófilo, mientras que el otro lóbulo se dispone intraanular, con lo que queda protegido del ataque, pero idealmente situado para interaccionar con un lóbulo similar del otro lado del anillo.



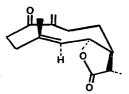
A fin de descartar esta última posibilidad decidimos efectuar el análisis conformacional de **228** en solución, haciendo uso de los desplazamientos inducidos por las sales de los lantánidos (estudios LIS). El examen de modelos Dreiding muestra que existen cuatro arreglos conformacionales favorecidos **229**, **230**, **231** y **232** para la cetona **228**; partiendo de que la disposición del fragmento carbonado C_4 , C_5 , C_6 , C_7 C_{11} es idéntica a la de **gallicina 214**^{74, 75}, queda por aclarar si estamos en presencia de una s-cis ó una s-trans-cetona α , $\beta-insaturada$ y si el grupo carbonilo se halla syn ó anti respecto al C_4-Me , que se dispone β (**Esquema 46**). El examen de los desplazamientos inducidos



s-trans (TT) 229

s-trans (CC) 230

s-cis (CT) 231



s-cis (TC) 232

por sales de europio mostrados por los protones situados en las inmediaciones del grupo carbonilo muestra que el mayor efecto es el experimentado por H₅, lo que sugiere una proximidad espacial entre el grupo carbonilo y este protón, siendo indicativo de la disposición **syn** de estos grupos.

Esquema 46

Por otra parte, el pequeño desplazamiento sufrido por los protones del grupo metilénico (H₁₅ y H^{*}₁₅), no es compatible con la disposición **syn** del carbonilo y el doble enlace.

Este estudio parece descartar tres de las cuatro alternativas, pues estos datos solo son compatibles con una estructura s – trans cetona – α , β – insaturada como la mostrada en 229.

La conclusión así obtenida indica que 228 existe en una conformación corona idéntica a la de gallicina, por lo que se debe descartar que la no ciclación sea debida a un cambio conformacional.

A continuación decidimos estudiar la factibilidad de la ciclación del acetato de gallicina 233. Un tratamiento similar al efectuado en el derivado cetónico probó que el producto no se ciclaba, pues se recuperaba inalterado.

Asimismo cuando se intentó efectuar la ciclación de **gallicina**, empleando anhídrico acético y ácido p – toluen – sulfónico, sólo se obtenía el derivado acetilado, en tanto que el uso del mismo ácido p – toluen – sulfónico en acetona originaba los derivados **trans** – **eudesmanos**.

El análisis conformacional de 233 en solución, realizado a través del estudio de los desplazamientos químicos inducidos por las sales de europio, condujo a la conclusión de que el acetato de gallicina existe en la misma conformación corona (CC) que la gallicina, por lo que debe descartarse también que la no ciclación de este producto sea debido a un cambio conformacional.

De las experiencias anteriores parece concluirse que la presencia del 1 – OH es indispensable para que la ciclación de **gallicina 214** se lleve a cabo. Esto puede explicarse admitiendo una participación 1 – OH en la ciclación, que conduciría a un intermedio oxiránico protonado **234**.

El intermedio protonado 234 postulado es derivado del 16, 10 α 10 – epoxi –11,13 – dihidrocostunolido, producto bien conocido que ha sido preparado por Rabi y cols.⁸⁰ por epoxidación selectiva del 11,13 – dihidrocostunolido. Estos mismos autores han mostrado la elevada inestabilidad de este compuesto pues se transforma en deriva-

dos eudesmanos, tanto en solución clorofórmica como por cromatografía sobre gel de sílice. El tratamiento del epoxi – compuesto 235 con trifluoruro de boro eterato origina estereoselectivamente dihidrosantamarina 21780 y dihidrorreinosina 21880, no detectándose en ningún momento el producto 216.

La no obtención de 216 lo atribuímos a que, en el tratamiento con trifluoruro de boro eterato, este producto podría transformarse en los alquenos 217 y 218. Para probar esta hipótesis sometimos 216 a la acción del citado ácido de Lewis observando que se originaban dihidrosantamarina 217 y dihidrorreinosina 218.

La conformación en solución del acetato de gallicina 233 ha sido bien estudiada⁸² mostrándose idéntica a la de gallicina (CC). El trans – epóxido queda dispuesto ecuatorialmente y del examen de la conformación dada por nosotros para la gallicina resulta claro que la formación del trans – epóxido se halla especialmente favorecida.

ESQUEMA 47

De todos los datos expuestos parece deducirse el siguiente mecanismo para la ciclación de **gallicina** por la acción de los ácidos próticos. El ataque protónico al \triangle^{10} (15) se ve facilitado por la participación del 1ß – OH conduciendo al intermedio oxiránico postulado **234**, que sufre un ataque nucleofílico por el doble enlace \triangle^{4} (5) para originar así el **catión 222**, que va posee el **esqueleto del selinano (Esquema 47)**.

A partir de esta especie la formación de olefinas 217, 218 y 219 se efectuaría con facilidad por β – eliminación de un protón en tanto que 216 se originaría en un ataque S_N del nucleófilo interno 1β – OH al centro catiónico C_A , seguido de la eliminación de un protón.

Este ataque podría efectuarse fácilmente si el anillo A adopta una conformación de **bote torcido** (twist) tal como se indica en **236**, pues ello haría que el 1S – OH se situara pseudoaxial al plano medio del anillo, lo que acercaría el hidróxilo a C_a .

Una vez formado **216** el **anillo A** queda en una clara conformación **bote**, lo que apoya la hipótesis anterior.

La no ciclación del derivado acetilado podría deberse a que el grupo acetilo con su efecto atractor de electrones disminuye la nucleofilia del oxígeno situado en C₁, desfavoreciendo así la formación del intermedio oxiránico.

Se deduce de todo lo anterior que la biogénesis de los 1ß – hidroxi – trans (10ß – Me; 5 α – H) – eudesmanolidas procede muy probablemente de las germacrolidas, vía un intermedio trans – (1ß,10 α) – epoxi – 4 (5) – E – germacren – olida, y que los productos con un esqueleto como el de gallicina resultan posibles precursores biogenéticos de 1ß – hidroxi – trans – eudesmanolidas.

La gallicina 214 posee la funcionalización adecuada (1B - OH, \triangle^{4} (5) doble enlace) para ser convertida a guayanolidas. Por la introducción en C - 1 de un buen grupo saliente (mesilato ó tosilato), se producen derivados guayánicos por medio del ataque del doble enlace sobre C - 1 82.

Al tratar 214 con cloruro de mesilo en piridina a 0° se forman las cuatro sustancias 239, 240, y 242 (Esquema 48). Los compuestos 239 y 241 se formaron en cantidades mínimas y sus estructuras fueron propuestas en base a sus datos espectrales. Los compuestos 240 y 242 fueron aislados como aceites y no se pudieron cristalizar. Ellos habían sido ya comunicados 83, 84 pero no pudieron hacerse comparaciones directas debido a la dificultad de hacer asignamientos directos para las configuraciones en C-1 y C-5.

Con el fin de obtener pruebas irrefutables sobre la estereoquímica de 240 y 242 se sintetizó un producto de estereoquímica conocida a través del proceso descrito por Heathcock-Ratcliffe 85, partiendo de la eudesmanolida bien conocido vulgarina 243. La hidrogenación catalítica de 243 con C-Pd (10%) da 244 que por reducción con NaBH₄ en etanol forma 245, tosilado en la forma usual da 246 que por solvólisis con NaOAc-HOAc conduce a la mezcla de 240 y 247 83 (Esquema 49).

El compuesto 240, sintetizado de esta forma, se comprobó que es idéntico al producto de ciclación. Por deshidratación de 240 se obtuvo el producto 242, idéntico al obtenido en la ciclación de la gallicina 214.

Según hemos visto, la gallicina 214 en una transformación completamente esteroselectiva da exclusivamente derivados del guayano con unión A/B cis. Este hecho va acompañado de la imposibilidad de aislar el ester sulfónico intermedio 237, sugiere fuertemente que la ciclación se origina a través de un proceso concertado con la participación del doble enlace \triangle 4.5 produciendo el catión intermedio 238 que puede evolucionar sin dificultad hacia los productos de ciclación 239, 240, 241 y 242 (Esquema 50).

Esta interpretación de los datos obtenidos es reforzada por el análisis conformacional de la **gallicina** ⁷⁵ que, conforme hemos visto ya, existe como un único **conformero CC 248**. Suponiéndose que su derivado **249** tiene la misma conformación, el grupo mesilato debe permanecer ecuatorial y así el ataque del doble enlace \triangle ^{4,5} sobre el C-1 puede efectuarse sobre la cara dorsal.

ESQUEMA 50

La estereoselectividad de la reacción puede ser debida a que el proceso tiene lugar vía un mecanismo concertado a través de una conformación reaccionante preferida, tal como ha sido sugerido para explicar la ciclación de trans, trans-1,5-germacradieno con formación de derivados de eudesmano ⁸⁶ y guayano.

Conforme con nuestros conocimientos sobre este problema, esta es la primera vez que un 1 ß-hidroxi-E-4 (5), 10 (15)-germacradien-6,12-olida 84 ha sido ciclada para formar una guayanolida, resultando muy interesante el hecho de que la estereoquímica de los productos de ciclación sea la misma que la que se ha encontrado en la mayor parte de los guayanos naturales 87.

BIOGENESIS DE 1 α-HIDROXI-TRANS-(10 ß-Me; 5 α-H)-EUDESMANOLIDAS

Tratando de explicar la biogénesis de los 1 α -hidroxi-transeudesmanolidas hallamos en la Literatura tres hipótesis: a) que derivan de precursores 1 β -hidroxi-trans-eudesmano vía oxidación-reducción enzimático ⁸⁸ (250 \rightarrow 251 \rightarrow 252).

b) que derivan de las **melampolidas 253** vía un intermedio, en un proceso similar al que origina los derivados **1 ß-hidroxi** ⁸⁹.

c) que se originan a partir de la ciclación de derivados **germacradiénicos 255** con un esqueleto tipo **gallicina** pero poseyendo en C-1 una función $1 \propto -hidroxi$ en lugar de 16-hidroxi ⁹⁰.

Para estudiar la validez de la tercera hipótesis decidimos efectuar la preparación del producto 255, que hemos denominado 1-epigallicina.

Pensamos que una posible vía para la obtención de este producto podría ser utilizar gallicina como material de partida a tavés de una reacción $S_N 2$, previa introducción de un grupo partiente en C-1.

Esta vía no resulta aplicable pues como ya ha sido mencionado anteriormente el tratamiento de **gallicina** con cloruro de mesilo en piridina conduce a derivados **cis-guayanos**, sin que sea posible el aislamiento del éster sulfónico intermedio **258**.

Por esta razón decidimos explorar una vía alternativa consistente en la reducción de la **cetona 228** derivada de **gallicina**. Tal como ya se comentó, el análisis conformacional que hicimos de este compuesto nos mostró que se presentaba con una **conformación CC** como la indicada en **230**.

La cara **«si»** del carbonilo cetónico está fuertemente impedida, pues se halla orientada hacia el interior del anillo, por lo que el ataque del ión hidruro podría hacerse prioritariamente por la cara **«re»** generando así el alcohol de configuración absoluta **1 S**:

18

En buen acuerdo con las predicciones teóricas la reducción con borohidruro sódico de 228 originó estereoselectivamente 1-epigallicina 255.

El tratamiento de 255 con cloroformo saturado de gas clorhídrico generó una mezcla de las dos **eudesmanolidas 256** y **257** 82.

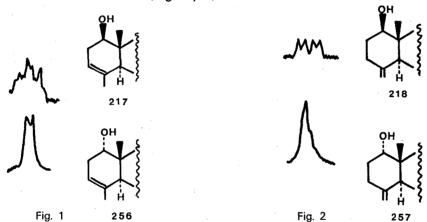
La estructura del producto 256 fue establecida por un detallado estudio espectroscópico comparado con el de su epímero 217 y confirmada a través de las transformaciones químicas siguientes: la oxidación de 256 condujo a la vulgarina 243, probablemente a través

de la desoxivulgarina 270, lo que fue contrastado preparando una muestra auténtica de desoxivulgarina. Sometido 243 a un tratamiento de oxidación idéntico al sufrido por 256 se obtiene nuevamente vulgarina 243.

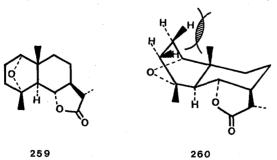
Esta experiencia probó de forma inequívoca que el compuesto **256** tiene un unión **trans** A/B con **(10 ß-Me; 5 \alpha-H)**. La estereoquímica de **257** se confirmó por un detallado estudio espectroscópico comparado con el de su epímero **218** y su isómero **256** ⁴⁸.

La forma de la señal engendrada por $\rm H_1$ será muy diferente en ambos casos. Para una disposición ecuatorial, la anchura media de la señal de $\rm H_1$ sería mayor que la que cabe esperar para la disposición axial.

El examen de las figuras 1 y 2 muestra claramente que las señales engendradas por H_1 en 217 y 218 son más anchas que la misma señal en 256 y 257, de donde se deduce que H_1 en estos últimos productos debe hallarse dispuesto axialmente. Este razonamiento permite situar al 10-Me como G-axial. (Fig. 1 y 2).



La no formación del producto 259, equivalente al 216, originado en la ciclación de gallicina, puede explicarse fácilmente por el notable



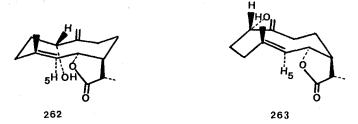
impedimento estérico existente entre el \mathbf{H}_1 y el \mathbf{C}_{10} -Me en 260, que desestabiliza marcadamente a este producto.

Cuando se somete a igual tratamiento ácido el derivado acetilado **261** se recupera inalterado, lo que revela una similitud de comportamiento con la **gallicina**.

A fin de observar si la reacción de ciclación de epigallicina implicaba un epóxido intermedio, efectuamos el análisis conformacional de 261.

Las conclusiones obtenidas del **estudio LIS** fueron: a) los mayores desplazamientos químicos son mostrados por los protones metilénicos H_{15} , y H_{15} , lo que sugiere una disposición relativamente próxima de la función oxigenada en C_1 y el C_{10} metileno; esta situación es análoga a la encontrada en **gallicina**, b) el desplazamiento sufrido por el H_5 no es compatible con una disposición **syn** de este protón y la función oxigenada, c) el pequeño desplazamiento mostrado por el 4-Me sugiere que se halla relativamente alejado de la función oxigenada.

Todo lo anterior es indicativo de que el I α-OH de 1-epigallicina debe hallarse dispuesto ecuatorialmente, lo cual no es posible en una conformación CC como 262, pero sí en una conformación TC como 263:



En apoyo de esta conclusión puede citarse: a) las señales engendradas por $\rm H_1$ en las parejas gallicina-1-epigallicina; acetato de gallicina-acetato de 1-epigallicina, son idénticas en forma y anchura; b) la señal de $\rm H_5$ no experimente ningún desplazamiento al pasar de 1-epigallicina a su acetato, lo que debería ocurrir (efecto de Van der Waals) caso de que el $\rm H_5$ y el 1 $\rm \alpha$ -OH se hallasen axiales.

El cambio de una **conformación TC** al pasar de **gallicina** a **1-epigallicina** podría reflejar la preferencia de los sustituyentes (1-OH) a disponerse ecuatorialmente, para rehuir las posibles interacciones 1,3-diaxiales con los hidrógenos vecinos.

Tomando como base estos datos podemos interpretar razonablemente la ciclación de **1-epigallicina 263 (Esquema 51).** La ciclación de **263** se inicia con el ataque regioselectivo del protón al \triangle ^{10 (15)}, proceso en el que se origina un intermedio oxiránico protonado **264** por el ataque del 1 α -OH ecuatorial al C_{10} . Este epóxido intermedio se trans-

ESQUEMA 51

forma en el catión eudesmano 265 por un ataque nucleofílico concertado del doble enlace \triangle 4 (5).

La evolución de este catión hacia los alquenos **265** y **257** se hace fácilmente por ß-eliminación de un protón.

El examen con modelos Dreiding de una melampolida { cis 1 (10)-trans 4 (5) } dispuesta en la conformación TC 266 permite apreciar que de las dos caras del doble enlace \triangle 1 (10) una se halla dispuesta intraanularmente, en tanto que la otra se halla expuesta al ataque del electrófilo (perácido), originándose así el cis-epóxido (1 α , 10 α) 264.

Rabi y col. ⁸⁰ han mostrado que el ataque del doble enlace \triangle ^{1 (10)} de una germacrolida genera estereoselectivamente el **trans-(1 ß, 10 \alpha)-epoxido.**

Parece, pues, muy probable que las $1 \, \alpha$ -hidroxi-trans (10 ßMe; $5 \, \alpha$ -H)-eudesmanolidas procedan de las melampolidas vía un intermedio cis-epóxido, siendo los productos tipo 1-epigallicina posibles precursores biogenéticos de los $1 \, \alpha$ -hidroxi-trans-eudesmanolidas.

Con el fin de aportar pruebas inequívocas de la implicación de **235** en la ciclación hemos decidido sintetizarlo para someterlo a las mismas condiciones de reacción de la ciclación.

La síntesis de 235 la hemos abordado desde dos ángulos. En el primero de ellos utilizamos como material de partida artemina 226, nueva eudesmanolida aislada por nosotros de Artemisia marítima gallica 43 . La estereoquímica de esta lactona es tal, conforme hemos comprobado experimentalmente, que el grupo 1 ß-hidroxi y el enlace sigma $\rm C_5$ - $\rm C_{10}$ se hallan antiperiplanares 226 a.

Por tosilación de **226**, seguida de tratamiento con ¹BuOK-¹BuOH, se originó el **cetoderivado 267** que por reducción con NaBH₄-piridina, mesilación y tratamiento con oxalato de tetrabutilamonio pensamos nos puede conducir a la **dihidrocostunolida 268**, la cual sabemos ya que por epoxidación origina selectivamente **235**.

También en otra aproximación estamos ensayando la vía de la cetoeudesmanolida conocida 224 tratada con HaBH₄, CITs/piridina y diborano/NaOH a fin de ver si se genera 267 a través del mecanismo:

ANEXO III

RELACION DE LAS NUEVAS LACTONAS SESQUITERPENICAS ESTUDIADAS EN NUESTROS LABORATORIOS

Amberboa lippii D.C. (Centaures lippii L.)

- 1. Amberboina, R = 0 91 P.F. 145; $\{\alpha\}_{D} + 169.5$; $ID_{5} = 50$ 62
- 2. <u>Lipidiol</u>, $R = {}^{OH}_{H}$ P.F. 188.5-191; { α }+100.6; ID_{50} 62

3. <u>Isolipidiol</u> 92P.F. 167-169; $\{\alpha\}_{n}$ +39

о= --он

4. <u>Grosshemina</u> 91, 92, 93, 94 P.F. 199-200; {α}_D+119; ID₅₀=2.5 62

Amberboa muricata D.C.

5. Muricatina 95
P.F.73-75°; $\{\alpha\}_D$ +47°

Centaurea webbiana Sch. Bip.

6. Dihidro-estafietona 96 P.F. 82-83; $\{\alpha\}_{D}$ + 140; ID_{50} = 75 62

Centaurea hyssopifolia Vahl.

11. Clorohyssopifolina C 98,99

P.F. 118-119; $\{\alpha\}_{D}+91$; $\{D_{50}=2^{64}\}$

P.F. 197-199; $\{\alpha\}_{D}+100$; $ID_{50}=0.25^{64}$

Centaurea janeri Graells

12. Clorojanerina 100

P.F. 184-89; $\{\alpha\}_{D}^{+81}$

13. <u>Janerina</u> 100 aceite

14. Liniclorina A 101

P.F. 153-155; $\{\alpha\}_{D}^{+89}$

15. <u>Liniclorina</u> B¹⁰¹

P.F. 144-146; {α}+95

16. <u>Liniclorina</u> C ¹⁰¹

P.F. 160-162; $\{\alpha\}_{D} + 83$

Centaurea canariensis (var. subspinnata)

17. Aguerina A 102
Aceite; $\{\alpha\}$ +89

18. Aguerina B 102 Aceite; $\{\alpha\}_{D}^{+96}$

Picridium cristallinum Soh. Bip.

нонос

20. Dihidropicridina 103,104

P.F. 175-177; $\{\alpha\}_{D}^{-26^{\circ}}$; $|D=75|^{62}$

Artemisia lanata

21. 1.10-Epoxiachillina 105

P.F. 236-238; $\{\alpha\}_{D}+102$

22. <u>1.10-Epoxi-8α-hidroxi</u>-achillina

Acetato de 1.10-epoxi- 8α -hidroxiachillina 70 P.F. 273 (desc.)

23. <u>Hipochaerina</u> 106,107

P.F. 110-112; $\{\alpha\}_{n}$ -64

Sonchus jacquini D.C., S. pinnatus Ait., S. radicatus Ait.

108

24. <u>Jacquinelina</u>

P.F. 165-167; $\{\alpha\}_{D}^{+28}$ °.

PSEUDO-GUAYANOLIDAS NATURALES

Melanoselinum decipiens

25. <u>Decipienina</u> C 109

P.F. 224-226; $\{\alpha\}_{D}$ -74°

EUDESMANOLIDAS NATURALES

Centaurea hyssopifolia

26. Vahlenina 9

a 200° reblandece, no funde a temperatura más alta; $\{\alpha\}$ +17.

Artemisia canariensis Lees.

27. <u>Tabarina</u> 110

P.F. 213-215; $\{\alpha\}+10$; $10_5 > 100^{-5}$

Artemisia granatensis Boiss

1-Ceto-6β,7α11β-H-eudesm-4en-6,12-olida 111

P.F. 109-110; $\{\alpha\}$ -87

29. <u>1-hidroxi-6β,7α-11β-H-</u> <u>eudesm-4-en-6,12-olida</u> 111

P.F. 177-178; $\{\alpha\}_{D}$ +60.9

Artemisia maritima

30. Artemina 78

P.F. 238-240; $\{\alpha\}_{D} + 167$

31. Maritimina 78

P.F. 176-178; $\{\alpha\}$ -42

Sonchus tuberifer Svent.

32. <u>Tuberiferina</u> 1

P.F. 160-162; $\{\alpha\}_{D}^{+9.2}$; $ID_{50}^{=1}$

Sonchus hierrensis (Pit) Svent.

stat. nov. var. benehoavensis Svent

33. Dihidrosantamarina

P.F. 134-136;

34. Acetato de 33; P.F. 131-135; ID $_{50}$ >100 62 { α }+72.5

113

35. <u>Decipienina</u> A 114 P.F. 185-186; {α}+54.9

36. <u>Decipienina</u> B 114 P.F. 160-162; $\{\alpha\}_{D}$ +44

37a <u>Decipienina</u> D 109

Aceite; $\{\alpha\}_{D}$ -5 R = Angeloilo

37b <u>Decipienina</u> E R = H
P.F. 156-157; $\{\alpha\}_{D}$ -22°

38. Decipienina F 109 Aceite; $\{\alpha\}_{D}^{-57}$

39. Decipienina G 11

Aceitoso; $\{\alpha\}_{D}$ -22

40. <u>Decipienina</u> H 115 Aceite.

GERMACRANOLIDAS NATURALES

Centaurea seridis L.

41. C₁₅-Acetilartemisiifolina 116

P.F. 102-104; $\{\alpha\}_{D}^{+48}$

Artemisia maritima gallica Willd

42. <u>Gallicina</u> 74

P.F. 114-115; $\{\alpha\}_{D}^{+121}$

Centaurea amara L.

43. Amarina 117
aceite, inestable

44. 11,(13)-Dihidroamarina 1.17

Centaurea <u>arbutifolia</u> Svent

- 45. Arbutifolina 118 aceite
- 45a Acetato de 45, aceite, $\{\alpha\}_{D} + 84.8^{\circ}$

- 46. 11,(13)-Dihidroarbutifolina I18 aceite
- 46a Acetato de 46, aceite, $\{\alpha\}_{D}$ +95°.

ELEMANOLIDAS NATURALES

Centaurea melitensis L.

47. <u>Melitensina</u> 119 120

P.F. 167-168; $\{\alpha\}_{D} + 84.9^{\circ}$; $10_{50} = 100^{-38}$

<u>Centaurea pullata</u> L.

48. 11,(13)-Dehidro-melitensina 121
Aceite.

Centaurea melitensis L.

49. β-hidroxibutirato de melitensina

P.F. 107-108; $\{\alpha\}_{D}$ +50

50. $\frac{\beta - \text{hidroxibutirato de}}{11, (13) - \text{dehidromelitensina}}$ 122 P.F. 115-117; $\{\alpha\}_{p}$ +87

Centaurea arbutifolia Svent.

51. <u>Isoarbutifolina</u> 118
Aceite.

51a Acetato de 51, aceite, $\{\alpha\}_{D}$ +42.2°

52. 11,(13)-dihidro-isoarbutifolina
Amorfo.

Las investigaciones originales de esta tercera parte de la disertación se ha realizado con la colaboración de los Dres. J. Bermejo, J. L. Bretón, A. Galindo y G. M. Massanet, como Jefes de Grupo, y con la participación de los Dres. A. Alemany, G. Alonso, J. M. Amaro, J. M. Arteaga, C. Betancor, J. N. Boada, I. Cabrera, V. Darias del Castillo, L. R. Daza, B. Domínguez, I. Jaraiz, A. D. de la Rosa, M. Fajardo, M. Feria, B. García Marrero, A. Gutiérrez, H. Mansilla, J. Pérez, F. Rodríguez Luis, M. Rodríguez Rincón, J. Stockel, J. Triana, F. Toledo y T. Zaragoza. A todos mi agradecimiento, pues sin su colaboración no hubiese sido posible la realización de este trabajo.

Y nada más. De nuevo gracias por el honor que me habéis otorgado, incrementado al contestarme nuestro Presidente quien, una vez más, ha sido protagonista destacado en uno de los más importantes acontecimientos de mi carrera científica. Gracias, muchas gracias.

BIBLIOGRAFIA

- 1. J. Simonsen y D. H. R. Barton. The Terpene. University Press, 1961.
- 2. A. Todd. 10th Int. Symp. of Natural Products. New Zealand, 1976.
- 3. Juana M. Rovirosa Rodo. I. Diterpenos de Biogénesis mixta en Phaeophyta... Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna, 1981.
- 4. A. G. González, J. Darias, J. D. Martín; Tetrahedron Letters 2729 (1971).
- A. G. González, J. D. Martín, M. Norte, C. Pérez y J. Rovirosa. 12 th Intern. Symp. on the Chem of Natural Products (JUPAC), pág. 1324 (1980). Tenerife.
- A. G. González, J. Darias, J. D. Martín, M. Norte; Tetrahedron Letters 3951 (1974).
- 7. A. G. González, J. Darias, J. D. Martín; Anal. Quím., 68, 1183 (1972).
- 8. T. Kato, A. S. Kumanireng, I. Ichinose, Y. Kitahara, Y. Kakinuma, Y. Kato; Chem. Lett., 335 (1975).
- W. H. Gerwick, W. Fenical, N. Fritsch, J. Clardy; Tetrahedron Letters 145 (1979).
- A. G. González, J. D. Martín, M. L. Rodríguez; Tetrahedron Letters 3657 (1973).
- 11. M. Norte. Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna 1977.
- A. G. González, M. A. Alvarez, J. Darias, J. D. Martín; J.C.S. Perkin I, 2637 (1973).
- 13. J. A. Darias. Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna 1972.
- 14. A. G. González, J. D. Martín; Tetrahedron Letters 2259 (1972).

- A. G. González, J. T. Barroso, H. López Dorta y J. R. Luis, Anal. Quím., 74, 832 (1978).
- 16. A. G. González y G. M. Trujillo; Anal. Quím., 70, 169 (1974).
- A. G. González, J. M. Aguiar, J. D. Martín y M. Norte; Tetrahedron Letters, 29, 2499 (1975).
- J. Darias y J. D. Martín, «Algal Sesquiterpenoids» in «Marine Natural Products» Vol. I (Editado por P. J. Scheuer), Academic Press, New York, 1978.
- A. G. González, J. D. Martín, C. Pérez y M. A. Ramírez; Tetrahedron Letters, 137 (1976).
- 20. B. M. Howard y W. Fenical; Tetrahedron Letters, 41 (1976).
- F. J. Schmitz y F. J. McDonald; Tetrahedron Letters, 2451 81974) y F. J. Schmitz, F. J. McDonald y D. J. Vanderah; J. Org. Chem., 43, 4220 (1978).
- H. H. Sun, S. M. Waraszkiewicz y K. L. Erickson; Tetrahedron Letters, 585 (1976).
- 23. A. G. González, J. Darias y J. D. Martín; **Tetrahedron Letters**, 2381 (1973).
- A. G. González, J. Darias, J. D. Martín, C. Pérez, J. J. Sims, G. H. Lin y R. M. Wing; Tetrahedron, 31, 2449 (1975).
- 25. A. G. González, J. D. Martín, C. Pérez, M. A. Ramírez y F. Ravelo; **Tetrahedron Letters**, 187 (1980).
- 26. A. G. González, J. Darias y J. D. Martín; **Tetrahedron Letters**, 3625 (1973).
- A. G. González, J. D. Martín, V. S. Martín y M. Norte; Tetrahedron Letters, 2719 (1979).
- 28. K. H. Hollenbeak, F. J. Schmitz, M. B. Hossain y D. van der Helm; Tetrahedron, 35, 541 (1979).
- 29. A. G. González, J. Darias, J. D. Martín y C. Pérez; **Tetrahedron Letters**, 1249 (1974).
- 30. D. H. R. Barton y J. F. King; J. Chem. Soc., 4398 (1958).
- 31. A. G. González, J. D. Martín y M. A. Melián; Tetrahedron Letters, 2279 (1976).
- C. Pérez: «Constituyentes Químicos del alga marina L. caespitosa Lamx.»,
 Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna, 1974.
- A. G. González, J. D. Martín, V. S. Martín y M. Norte; Tetrahedron Letters, 2035 (1978).

- M. Suzuki y E. Kirosawa; Tetrahedron Letters, 4805 (1978) y M. Suzuki,
 A. Furusaki, N. Hashiba y E. Kurosawa; Tetrahedron Letters, 879 (1979).
- 35. J. J. Sims, G. H. Lin y R. M. Wing; Tetrahedron Letters, 3487 (1974).
- 36. A. G. González, J. Darias, A. Díaz, J. D. Fourneron, J. D. Martín y C. Pérez; Tetrahedron Letters, 3051 (1976).
- A. G. González, J. D. Martín, V. S. Martín y M. Norte; Tetrahedron Letters, 2719 (1979).
- 38. A. G. González, J. D. Martín, V. S. Martín, M. Martínez-Ripoll y J. Fayos; Tetrahedron Letters, 2717 (1979).
- 39. A. F. Rose, R. P. Izac y J. J. Sims. «Applications of ¹³C NMR to Marine Natural Products». (En prensa).
- 40. W. Fenical; Phytochemistry, 15, 511 (1976).
- 41. A. G. González, J. M. Aguiar, J. D. Martín y M. Norte, Tetrahedron Letters, 2499 (1975).
- 42. A. G. González, J. Darias y J. D. Martín; **Tetrahedron Letters**, 3375 (1977).
- A. G. González, J. M. Aguiar, J. Darias, E. González, J. D. Martín, V. S. Martín, C. Pérez, J. Fayos y M. Martínez-Ripoll; Tetrahedron Letters, 3931 (1978).
- 44. B. M. Howard y W. Fenical; Phytochemistry, 18, 1224 (1979).
- A. G. González, J. Darias, J. D. Martín y M. A. Melián; Tetrahedron Letters, 481 (1978).
- 46. M. Julia, S. Julia v R. Guegan; Bill. Soc. Fr., 1072 (1960).
- 47. A. G. González, J. M. Aguiar, J. D. Martín y M. L. Rodríguez; **Tetrahedron** Letters, 205 (1976).
- 48. L. Syper, Tetrahedron Letters, 205 (1976).
- 49. N. S. Wadswoth y N. D. Emmons; J. Am. Chem. Soc., 83, 1733 (1961).
- 50. T. Irie, T. Suzuki, S. Itô y E. Kurosawa; Tetrahedron Letters, 3187 (1967).
- 51. T. Suzuki, M. Suzuki y E. Kurosawa; Tetrahedron Letters, 3057 (1975).
- 52. T. Irie, Y. Yasunari, T. Suzuki, N. Imai, E. Kurosawa y T. Masamune; **Tetrahedron Letters**, 3619 (1965).
- 53. A. G. González, J. Darias, J. D. Martín, V. S. Martín, M. Norte, C. Pérez, A. Perales y J. Fayos; **Tetrahedron Letters**, 1151 (1980).
- 54. V. S. Martín García: «Correlación biogenética de sesquiterpenos halogenados de origen marino y aplicación de RMN ¹³C al estudio de este tipo de productos». Tesis Doctoral, Universidad de La Laguna, 1978.

- A. G. González, J. D. Martín, V. S. Martín, M. Norte y R. Pérez. Pendiente de publicación.
- T. K. Devon y A. I. Scott, «Handbook of Naturally Occurring Compounds», Academic Press (1972) y S. Itô, K. Endo y H. Narita; Tetrahedron Letters, 1041 (1974).
- 57. R. P. Afonso: «Estudio Químico de algas del género Laurencia de las Islas Canarias». Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna 1981. Pendiente de lectura.
- 58. S. M. Kupchan, Fed. Proc., 33, 288 (1974).
- 59. S. M. Kupchan and R. M. Schubert, Science, 185, 791 (1974).
- K. H. Lee, C. anuforo, E. Huang and C. Piantadosi, J. Pha. Sci., 61, 626 (1972).
- 61. G. R. Petit and G. M. Cragg, Experientia, 29, 781 (1973).
- 62. A. G. González, V. Darias del Castillo, J. N. Boada and M. Feria, Archivos de Parmac. y Toxicología, 3, 241 (1977).
- A. G. González, V. Darias del Castillo, G. Alonso, J. N. Boada and M. Feria, Planta Médica, 33, 356 (1978).
- A. G. González, V. Darias del Castillo, G. Alonso and J. N. Boada, (En prensa).
- 65. S. B. Mathur, P. García Tello, C. M. Fermín y V. Mora Arellano, Revista Latinoamericana Quím., 6, 201 (1975).
- L. Sequeira, R. S. Hemingway and S. M. Kupchan, Science, 161, 786 (1968).
- 67. F. P. Jaggi, Texas, A. & M. Univ., School of Veterinary Medicine, pp. 56-62 (1972).
- G. W. Ivie, D. Wetzel, W. Herz, R. Kannon, H. Norman, D. Rushing, S. Johnson, L. D. Rowe and J. A. Veech, J. Agri. and Food Chem., 23, 843 (1975).
- 69. D. H. R. Barton, G. P. Moss and J. A. Whittle, J. Chem. Soc. C., 1813 (1968). (Biosynthesis of Santonin).
- J. K. Sutherland: Regio

 and Stereo-Specificity in the Cyclization of Medium Ring 1.5-Dienes, Tetrahedron, 30, 1651 (1974).
- T. C. Sain y J. E. McCloskey, (A Facile and Stereospecific Cyclization of Costunolide), Tetrahedron Letters, 1969, 2917 y Tetrahedron, 31, 2211 (1975).
- 72. G. H. Kulkarni, G. R. Kelkar and S. C. Bhattacharyya, Cyclocostunolides, Tetrahedron, 20, 2639 (1964).

- N. H. Fisher, On the Biogenesis of Pseudo-guaianolides, Rev. Latinoamer. Quím., 9, 41 (1978).
- A. G. González, J. Bermejo, H. Mansilla, A. Galindo and J. M. Amaro, J. Chem. Soc. Perkin I, 1243 (1978).
- A. G. González, A. Galindo, H. Mansilla and A. Alemany, Tetrahedron Letters, 39, 3769 (1979).
- 76. J. K. Sutherland, Tetrahedron, 30, 1651 (1974).
- 77. A. G. González, J. L. Bretón y J. Stockel, Anal. Quím., 70, 231 (1974).
- A. G. González, J. Bermejo, H. Mansilla, G. M. Massanet, I. Cabrera, J. M. Amaro and A. Galindo, Phytochem., 16, 1836 (1977).
- 79. A. G. González, A. Galindo, H. Mansilla and A. Gutiérrez, Phytochem., (pendiente de publicación).
- 80. A. S. Rodríguez, M. García, J. A. Rabi, Phytochem., 17, 953 (1978).
- 81. H. Yoshioka, N. Renold, N. H. Fisher, A. Higo and J. S. Mabry, Phytochem., 9, 823 (1970).
- A. Gutiérrez Martín: Memoria de Licenciatura «Ciclación biomiméticas de Germacranolidas», Universidad de La Laguna, 1980.
- 83. M. Ogura, S. A. Cordell and N. R. Farnswoth, **Phytochem., 17**, 957 (1978).
- 84. J. N. Marx and S. M. MacGaughey, **Tetrahedron**, 28, 3583 (1972).
- 85. C. H. Heathcock and R. Ratcliffe, Phytochem., 17, 957 (1978).
- 86. E. D. Brown, T. W. Sam, J. K. Sutherland and A. Torres, J. Chem. Soc. Perkin I, 2326 (1975).
- W. Herz, Israel J. Chem., 16, 32 (1977).
- A. Geissman: Biosynthesis of Sesquiterpene Lactone of the Compositae In: Recent Advances in Phytochemistry (Eds. V. C. Runeckles and T. J. Mabry) Vol 6, p. 65, New York and London, Academic Press 1973.
- 89. W. Parker, J. S. Roberts, R. Ramage, Quart. Rev., 21, 331 (1967).
- T. A. Geissman and D. H. G. Crout: Organic Chemistry of Secondary Plant Metabolism, San Francisco: Freeman, Cooper and Co. 1969.
- J. Bermejo, C. Betancor, J. L. Bretón y A. G. González, Anal. Quím. (B) 65, 285 (1969).
- A. G. González, B. García Marrero y J. L. Bretón, Anal. Quím. (B), 66, 799 (1970).
- K. S. Rybalko y V. I. Scheinchenko, V. I., Zh. Obsch. Khim., 34, 1358 (1964); ibid 35, 579 (1965).

- 94. A. G. González, J. Bermejo, J. L. Bretón y M. Rodríguez Rincón, Anal. Quím., 69, 563 (1973).
- A. G. González, J. Bermejo, G. M. Massanet y J. Pérez, Anal. Quím., 69, 1333 (1973).
- 96. A. G. González, J. Bermejo, J. L. Bretón y M. Rodríguez Rincón. Anal. Quím., 68, 333, (1972).
- 97. A. G. González, J. Bermejo, J. L. Bretón and J. Triana, **Tetrahedron Letters**, **20**, 2017 (1972).
- 98. A. G. González, J. Bermejo, J. L. Bretón, G. M. Massanet, B. Domínguez and J. A. Amaro, J. Chem. Soc. Perkin Trans. I, 1963 (1976).
- 99. A. G. González, J. Bermejo, J. L. Bretón, G. M. Massanet and J. Triana, Phytochemistry, 13, 1193 (1974).
- A. G. González, J. Bermejo, I. Cabrera, A. Galindo y G. M. Massanet, **Anal. Quím.**, **73**, 86 (1977).
- A. G. González, J. Bermejo, J. M. Amaro, G. M. Massanet, A. Galindo and I. Cabrera, Canad. J. Chem., 56, 491 (1978).
- A. G. González, J. Bermejo, I. Cabrera, G. M. Massanet, H. Mansilla and A. Galindo, Phytochemistry, 17, 955 (1978).
- A. G. González, J. Bermejo, J. L. Bretón e I. Jaraiz, Anal. Quím., 66, 419 (1970).
- 104. A. G. González, J. Bermejo, G. M. Massanet and J. Triana, Phytochemistry, 13, 611 (1974).
- A. G. González, J. Bermejo, A. D. de la Rosa y G. M. Massanet, Anal. Quím., 72, 695 (1976).
- A. G. González, J. Bermejo, G. M. Massanet, J. M. Amaro and B. Domínguez, Phytochemistry, 15, 991 (1976).
- A. G. González, J. Bermejo, G. M. Massanet, J. M. Amaro and B. Domínguez, Cryst. Struct. Comm., 6, 373 (1977).
- 108. J. Bermejo, J. L. Bretón and A. G. González, **J. Chem. Soc.**, (C), 1298 (1966).
- A. G. González, J. L. Bretón, A. Galindo y F. Rodríguez Luis, Anal. Quím.,
 70, 1028 (1974).
- A. G. González, J. Bermejo, J. L. Bretón y M. Fajardo, Anal. Quím., 69, 667 (1973).
- 111. A. G. González, J. L. Bretón y J. Stockel, Anal. Quím., 70, 231 (1974).
- 112. J. Bermejo, J. L. Bretón, M. Fajardo y A. G. González, Anal. Quím., 64 (B), 183 (1968).

- 113. J. Bermejo, J. L. Bretón, A. G. González y A. Villar del Fresno, Anal. Quím., 64, 893 (1968).
- 114. A. G. González, J. L. Bretón, A. Galindo y F. Rodríguez Luis, Anal. Quím., 69, 1339 (1973).
- 115. A. G. González, J. L. Bretón, A. Galindo e I. Cabrera, Rev. Latinoamer. Quím., 7, 37 (1976).
- 116. A. G. González, J. M. Arteaga and J. L. Bretón, Phytochemistry, 12, 2997 (1973).
- 117. A. G. González, J. Bermejo y T. Zaragoza, Anal. Quím., (en prensa).
- 118. A. G. González, J. Bermejo, F. Toledo and L. R. Daza, **Phytochemistry**, (en prensa).
- A. G. González, J. M. Arteaga, J. Bermejo y J. L. Bretón, Anal. Quím., 67, 1243 (1971).
- A. G. González, J. M. Arteaga y J. L. Bretón, Anal. Quím., 70, 158 (1974).
- A. G. González, J. Bermejo, I. Cabrera y G. M. Massanet, Anal. Quím., 70, 74 (1974).
- 122. A. G. González, J. M. Arteaga and J. L. Bretón, Phytochemistry, 14, 2039 (1975).

DISCURSO DE CONTESTACION POR EL ACADEMICO NUMERARIO EXCMO. SR. D. MANUEL LORA TAMAYO

Señores Académicos:

Habéis de perdonarme que inicie esta intervención recordando unas palabras de mi discurso de ingreso en nuestra Real Academia hace más de treinta años. Decía yo entonces que cualquiera que fuese la valoración dada a mi vida por los compañeros de Corporación que me recibían, todas las manifestaciones de ésta tenían como motivo único la gran vocación universitaria que me animaba. Y en frase de galanteador quitaba merecimiento a este amor por la Universidad pues que «a Señora tan principal no es mérito amarla y ser constante». He permanecido fiel a este maridaje, no quebrado por separación ni divorcio, con lo que puedo decir sin énfasis que dos familias han llenado mi existencia: la que creció sana, por la gracia de Dios, en un hogar dilatado y la que anudó sus vínculos en el mutuo e intenso conocimiento a través de una ilusión científica diariamente renovada. Son amores distintos, pero suficientes para colmar la capacidad de mis sentimientos.

A esta segunda familia, con destacada personalidad en ella, pertenece el profesor Antonio González y González que hoy llega a nosotros. Por ser así no he querido delegar en esta ocasión el honor de recibirle, y no ciertamente para tranquilizar sus inquietudes sino, un poco egoíst amente, por el gozo de compartir con él de modo más directo este momento crítico en su ascencional carrera científica.

El profesor González, oriundo de la villa tinerfeña de Realejo Alto, brilló como estudiante a lo largo de los distintos grados de la enseñanza que, pasando por el de Licenciatura en la Universidad de La Laguna, habían de culminar en la Tesis Doctoral, llevada a cabo a nuestro lado en el Instituto de Química del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y galardonada en 1946 con el Premio Extraordinario en la Universidad de Madrid. Durante cuatro años hasta esta fecha trabajamos juntos en la línea de investigación que yo iba desarrollando, pero

la vocación a la Química Orgánica no se originó por mis enseñanzas. González había sido alumno en La Laguna del profesor García González, figura de primer rango en el mundo orgánico español que en la Universidad de Sevilla, a la que se trasladó después, ha creado una escuela especializada en derivados de azúcares que goza hoy de prestigio internacional. Pronto llegó González a la cátedra precisamente en la Universidad donde se había iniciado, y sin tregua ni desmayo montó en un pobre remedo de laboratorio, estimulado con la ayuda del C.S.I.C., el reducido equipo de material de que disponía para iniciar las investigaciones sobre la flora canaria que marcarían ya en sus orígenes el objetivo de un ambicioso propósito.

En la planificación de la investigación española que se llevaba a efecto en los años cuarenta nos proponíamos que los doctores más brillantes, profesores en potencia o recién promovidos, hicieran estancias en laboratorios extranjeros, diversificados en direcciones preconcebidas en cada rama, en busca de una superior valoración para la Química española. El va profesor González, convencido del interés de esta ambientación exterior, se traslada en 1950 al Laboratorio de Química Orgánica de la Universidad de Cambridge, dirigido por el profesor Sir Alexander R. Todd. Trabajaba éste en la síntesis de nucleótidos, por la que había de ser laureado años después con el Premio Nobel, y había estado en nuestro Instituto dictando algunas conferencias. Fue fácil así la aceptación inmediata de González en su laboratorio donde pudo gozar de un superior clima de trabajo, de indudable valor para su futuro. También él dejó en aquel medio extraño el recuerdo grato de un joven investigador superiormente dotado para el trabajo científico. He tenido oportunidad de encontrarme con Todd repetidas veces, no sólo en ocasión de Congresos internacionales, incluso sesiones de nuestro Instituto, sino en una más íntima convivencia, directivos ambos de la I.U.P.A.C., y siempre saltaba en nuestras conversaciones el nombre del profesor español que había pasado por su laboratorio.

Al regreso a España, habían de adquirir plena consistencia dos propósitos que le animaban: absoluta resolución de no abandonar su Universidad lagunera y resuelta decisión a crear en ella un Centro de investigación que cultivara la Química de productos naturales. Años de creciente producción científica con su grupo universitario, pero de lucha al propio tiempo en constante gestión para hacer realidad de sus aspiraciones. El Cabildo Insular de Tenerife, que caló pronto la significación del proyecto, el C.S.I.C., el Ministerio de Educación, convergían en la aportación de los medios, que siempre resultaban escasos, y an-

tes y después Ayudas de la Comisión Asesora de Investigación, como de la Fundación March o la Editorial Aguilar, subvencionando sus estudios, contribuían con ello a la dotación de equipos instrumentales. Así pudo ser inaugurado en 1963 el que se llamó «Instituto de Investigaciones Químicas de Tenerife» que nacía coordinado con el Departamento de Química Orgánica y Bioquímica de la Universidad, en ejemplar asociación. Años más tarde, muy recientemente, con óptica siempre ambiciosa a la que contribuía la expansión de medios y colaboraciones, ensancha su espacio vital identificado ahora en el nomenclator como «Instituto de Productos Naturales Orgánicos del C.S.I.C.»

La producción científica del Instituto de La Laguna que continúa ahora en intensa dedicación al estudio de la flora canaria, aunque extendido a más nuevos aspectos, es valorada internacionalmente a través de las numerosas publicaciones que exceden mucho de las trescientas, la mayoría de ellas en revistas extranjeras. Esta presencia continuada de sus investigaciones justifica la solicitación de que es obieto el profesor González en los conciertos científicos. Ya en 1972 supone un explícito reconocimiento al ser el Instituto sede del Simposio Hispano-Francés de Productos Naturales; más tarde, la presidencia en sesiones del 9.º Simposio Internacional de la IUPAC, celebrado en Otawa en 1974, la conferencia plenaria del 10.º en Nueva Zelanda, el requerimiento de la UNESCO en 1979 como «chairman» de su reunión sobre la creación de un Centro Internacional de Química, son hechos bien demostrativos. Ha sido comisionado, más tarde, para elaborar las directrices de una colaboración regional en la Química de productos naturales por la que los países del Tercer Mundo muestran un especial interés, debido a la existencia en ellos de una inmensa masa vegetal sin estudiar químicamente, que ofrece perspectivas de aplicación. El Instituto canario es propuesto así como Centro Internacional para la investigación y formación de personal, especialmente dedicado al primero de los aspectos en relación con los laboratorios regionales creados o por crear.

Este requerimiento para una misión de gran significado internacional, que afecta también a la red regional del sureste de Asia, llega cuando ya el Instituto se había proyectado ampliamente en Hispanoamérica. A partir del primer convenio de colaboración con la República Argentina, que tuve la satisfacción de firmar como presidente del C.S.I.C. con el profesor Houssay, que lo era de la institución argentina, el espíritu de cooperación que lo animaba fue estimulado años más tarde desde la misma presidencia por nuestro compañero de Academia el profesor Sánchez del Río en sendos acuerdos con Universidades o Consejos de Chile, Venezuela y Brasil, y en una mayor dilatación por el Instituto de Cooperación Iberoamericana. Pero estos conciertos son letra muerta si no se llenan después de contenido humano y en un orden químico se nutrió éste esencialmente del trabajo y prestigio personal del profesor González y González que ya desde sus primeros contactos con Iberoamérica, invitado en Brasil en 1959 para dictar conferencias sobre sus investigaciones, aceptó sucesivamente a lo largo de los años y en más de una ocasión, los requerimientos para dictar cursos y seminarios, entre otras, en las Universidades de Buenos Aires, Chile, Venezuela, las de Lima, Bogotá y la Habana, o el Tecnológico de Monterrey en Méjico. De estas intervenciones personales se ha derivado la incorporación al Instituto canario en calidad de doctorandos de gran número de becarios hispanoamericanos que los convenios establecidos permiten en buena medida aceptar. No pocos de ellos son hoy profesores universitarios en sus países respectivos, con lo que se ha creado, a través de la personalidad de nuestro nuevo académico, una apretada red que prestigia el nombre español por encima de toda discriminación partidista, no de recibo felizmente en los ambientes científicos. González ha prestado con su esfuerzo, a veces agotador en desplazamientos no regateados, un gran servicio a España influenciando con dignidad nuestra política hispanoamericana.

Se hace patria con el trabajo propio y el científico ayuda a construirla cuando pone a contribución con exclusividad los elementos que, por ser genuinos, no se sustituyen por ninguna adulteración, cualquiera que sea su naturaleza. Ni la publicidad, ni el énfasis autovalorativo, ni la mixtificación de funciones ayudan a hacer Ciencia; sólo impresiona lo que comporta el sello de una creación auténtica. Y así se conforma la personalidad de González que, en la generosidad de su entrega, se ve arrastrado a veces a otras actuaciones que, aún conexas, distraen de la labor vocacional. Por ese espíritu de servicio, sin reservas egoístas, aceptó cargos académicos, como Decano de la Facultad de Ciencias y Rector de la Universidad lagunera, elevando el nivel no sólo de ésta en el despertar a una noble emulación, sino el de los demás grados docentes que también atendió con desusado interés. Profesor e investigador de limpia vocación, ocasionalmente acreditado como hombre de gobierno, el prestigio de que goza fuera de España lo alcanzaba también entre nosotros y, «rara avis» también en su tierra isleña; no es extraño por ello que cuando en momentos de transición en España se deseaba una personalidad intelectual del archipiélago para integrarse en un reducido número de escogidos, González fuera designado Senador por nombramiento regio. Terminó este período, como habían terminado los anteriores, sin que ningún contagio le dejaran en su siempre mantenida independencia.

En todo tiempo fue atrayente para el químico orgánico el estudio de los productos de origen biológico, ya fueren de procedencia vegetal o animal, en el doble aspecto de caracterizar la estructura y de confirmarla por su síntesis. Así se fue enriqueciendo el conocimiento de alcaloides o de terpenos, como el de esteroides o vitaminas. La finura del trabajo requerido para el aislamiento de los productos de degradación química en busca de fragmentos identificables que permitieran una reconstrucción, al menos provisional, se complicaba no poco por las grandes cantidades de primera materia sobre las que opera para lograr mínimas porciones de productos. Es admirable la obra de nuestros predecesores llevada a cabo en sus orígenes por una vía casi exclusivamente química, sólo apoyada en el ultravioleta y el infrarrojo, cuando la espectrografía no había hecho aún su plena presencia.

Como es frecuente que ocurra en la investigación, si se vive vocacionalmente, la dificultad estimula el interés y si éste existía ya en orden a plantas u órganos de actividad fisiológica conocida, se acentuaba por alcanzar un conocimiento mas preciso sobre la influencia que esqueletos y sustituyentes de las moléculas determinaban en aquélla, con vistas a la síntesis de nuevos productos asimismo activos o diferenciables en sus efectos. Es natural que, ante las posibilidades ofrecidas por los productos naturales, ampliamente extendidos en toda la geografía, se incrementara el interés en este dominio de la investigación orgánica, hasta llegar a la explosión de los cuarenta años últimos. Pero es que, además, para un mejor estímulo que hacía científicamente rentable el esfuerzo, la extensión de los métodos físicos a la determinación de estructuras venía a prestar el mejor servicio a esta expansión. El infrarrojo, como la resonancia magnética nuclear, el espectro de masas y, en su caso, la difracción por rayos X, auxiliares más significativos y de rutina, visualizan el panorama de esqueletos atómicos rodeados de una constelación de sustituyentes que casi se encajan ya en primera aproximación.

Cuenta Kekulé que, preocupado por la forma en que los átomos se unían para originar las moléculas, los vio saltar solos y encadenados dos, tres o más entre sí, y aun con ramas, cuando adormilado regresaba a su casa en la imperial de un ómnibus. La brusca parada del conductor le despertó y pasó la noche uniendo átomos sobre la mesa de trabajo. Así nacía su teoría de los enlaces carbonados; pero también, entre sueños, fatigado en casa después de un intenso día, se le aparecían los átomos con figuras extrañas en las que se agrupaban o se encadenaban y en algún momento el situado en el extremo de la cadena se unía al del otro extremo formando un anillo. «Desperté bruscamente -escribe- y pasé el resto de la noche con la pluma en la mano haciendo esquemas. De esta manera dio a luz la fórmula exagonal del benceno». Kekulé, que iba inicialmente para arquitecto, no había cancelado, sin duda, esta soterrada vocación, proyectándola en la arquitectura de las moléculas orgánicas. Pero hoy esas cabriolas entre diferentes clases de átomos que tan decisivas fueron para el futuro de la Química Orgánica se articulan por sí mismas en la conjunción de unas técnicas físicas que, a mentes despiertas, dan la representación arquitectónica de las más complejas moléculas, incluso gráficamente, si unos programas adecuados llegan a poner en juego los recursos de la automática.

Y he aquí por qué la Química de los productos naturales se ha desarrollado espectacularmente. No dependiendo ya con exclusividad de los métodos químicos, lo que no quiere decir que se hayan eliminado, pues ha de armonizarse la información que suministran, con la proporcionada por las nuevas técnicas, el trabajo se simplifica notablemente, las cantidades iniciales de material se reducen y, como agradecido contrapunto a esta riqueza de medios que se ponen a su alcance, el químico orgánico supo aprovecharla lanzándose por el ancho campo que se ofrecía y logrando no sólo la acumulación de nuevas especies químicas, sino, lo que es más importante, el desvelar de nuevas estructuras moleculares mucho más complejas que las tradicionalmente conocidas.

En este orden de ideas, una muestra elocuente de la labor de González en el aislamiento y dilucidación de estructuras, lo refleja el balance hasta 1975 de las investigaciones sobre la flora canaria, referidas a 129 plantas, en las que ha aislado 116 nuevos productos, entre los que cuentan, no sólo terpenoides, alguno de cuyos grupos es tema de su discurso, sino glucosidos derivados de estrofantidina procedentes de especies de crucíferas, de escrofulariáceas, el nuevo cardenolido canarigenina, junto a una diversidad de glicosidos cardíacos, sapogeninas espirostánicas y lactonas esteroídicas. Asimismo, el capítulo de las cumarinas se enriquece notablemente y es interesante destacar que en el estudio sistemático de los espectros de resonancia magnética nu-

clear realizados sobre 89 de ellas con diversos sustituyentes ha llegado al establecimiento de reglas generales aplicables a la identificación de otras nuevas. También en el vasto capítulo de los alcaloides entró el grupo químico de González en los años cincuenta abordando la identificación en especies de «Adenocarpus» de la D-adenocarpina aislada simultáneamente por Ribas, en Santiago, designada por éste con el nombre de «santiaguina» y con el de «teidina» por González. Noble competencia en la inmortalización del territorio patrio.

Como se ve por los ejemplos que he querido espigar en su producción científica, son diversos los capítulos de la Química Orgánica enriquecidos con sus aportaciones, prolíficamente recogidas en los «Fortschritte der Organischen Naturstoffe», como en otras diversas puestas al día de igual rango. Pero, sin duda, lo más destacado hasta aquí en sus investigaciones y lo más acabado en el planteamiento de hipótesis de trabajo y compulsa de interpretaciones, es la contribución a la química de los sesquiterpenos, abordada en toda la amplitud de dilucidación de estructuras y síntesis biogenética o biomimética, de la que es un magnífico exponente el discurso que acabáis de escuchar. A él he de referirme brevemente más como homenaje a su autor que como competencia en el tema.

El justificado afán de profundizar en las relaciones genéticas de los entes químicos que va aflorando la vida de los seres es fruto de una tendencia insobornable, aún a trueque de resistencias íntimas en algunos científicos, hacia el principio unitario que nos preside. Es por ello seductora idea la de profundizar en la biogénesis de los productos naturales, para lo que se hacen precisas una gran imaginación y suficientes recursos en síntesis orgánica. Quienes hayan seguido un poco de cerca la obra de Robinson, conocen bien de qué modo esta concepción inspira en buena parte su dirección en la síntesis de alcaloides. La hipótesis biogenética de éstos, atribuye a los aminoácidos de las proteínas, el origen del producto vegetal, a través de una oxidación seguida de reacción con amoníaco, que daría lugar a una carbinolamina, capaz de conducir a diversos sistemas heterocíclicos por la gran capacidad de condensación, exhautivamente estudiada por él. Así lo demostró con las síntesis de la narcotina, la isopeleterina o la atropina y la cocaína. Sobre esta hipótesis, considera referible al aminoácido ornitina el grupo general de los alcaloides de pirrolidina y a la lisina el de los piperidínicos; en sus ideas inspiró Woodward la síntesis de la estricnina como años más tarde la del antibiótico cefalosporina a partir del aminoácido L(+)-cisteína. La biogénesis constituye la más importante derivación de la química actual de productos naturales, y así lo habréis apreciado en el discurso que acabáis de oír, claro exponente de cómo el nuevo Académico ha incorporado a sus líneas de trabajo, las direcciones que hoy inspiran este orden de investigaciones.

En este aspecto de unicidad, referible ahora a la génesis de los terpenos, es obligado recordar los hallazgos de Ruzicka en su investigaciones sobre politerpenos, laureadas con el Premio Nobel. Ante la civetona y la muscona, aisladas del civeto y del almizcle, muy preciadas en perfumería, que fueron caracterizadas por él como cetonas cíclicas simétricas de 17 átomos de carbono, la deliberación sobre el origen bioquímico que diera una plausible explicación a su peculiar estructura condujo a suponer derivada la civetona de una $oldsymbol{\omega}$ -oxidación del ácido oleico seguida de ciclación del ácido dicarboxílico resultante en el organismo animal de procedencia. Se estableció así la relación genética entre un ácido graso sencillo y un complicado terpeno superior representativo de la serie de cetonas macrocíclicas descubiertas por él. En la misma línea discursiva, relaciona el fitol, alcohol terpénico de la clorofila, con la vitamina A, cuyas analogías de constitución fueron confirmadas por síntesis, inspirada en su regla del isopreno y ayudada por el método de deshidrogenación, singularmente valiosos una y otro, en la bioquímica de los terpenos superiores.

La «regla del isopreno» de Ruzicka como principio constructivo difundido en la naturaleza es, en efecto, de singular aplicación en la química de terpenos, partiendo de una unidad biológica de isopentano que, por reacciones de condensación originaría los terpenos acíclicos y por ciclaciones y transformaciones sucesivas otras moléculas superiores, que marcan con ello posibles rutas biogenéticas. Se observa así en las investigaciones de González, a partir de terpenos sencillos de clara referencia isoprénica. Los sesquiterpenos de las algas del género «Laurencia», procedentes de las costas canarias, a los que dedica la mayor parte de su discurso, ofrecen singular interés por su carácter halogenado, poco frecuente. Son los llamados «caespitol» e «isocaespitol» en los que, como se ha visto, caracteriza por su síntesis un nuevo esqueleto carbonado del tipo de bisaboleno. Pero las vías seguidas, que detalla el discurso, revalorizan la dependencia isoprénica al iniciarse con terpenos muy relacionados entre sí, de sencilla y conocida conexión. Los resultados experimentales le hacen prever que un diol derivado del bisaboleno sea un intermedio biogenético de los caespitoles. El «bisaboleno» es un sesquiterpeno monocíclico, componente de la

esencia de mirra, inicialmente referible al terpeno acíclico «nerolidol» del aceite esencial de neroli y a sus productos de deshidratación, los «farnesenos» que, a través de su trihidrocloruro, lo originan. Inspirado en estas relaciones, González plantea la síntesis total biogenética del «deoxicaespitol», a partir del «acetato del cis— y trans-farnesol», y llega al esqueleto de bisaboleno con una excelente interpretación teórica que pasa por un ión bisabolonio intermedio, en el que se produce la ciclación. También desde un monoterpeno sencillo, el « α -terpineol», realiza a través de una sucesión de reacciones, algunas de ellas de excelente rendimiento, la síntesis total de tipo biomimético de «(\pm)-isocaespitol», que evidencia el acierto de la ruta biosintética propuesta para los sesquiterpenos halogenados.

Reiterando estas relaciones genéticas se ofrecen nuevas oportunidades con los sesquiterpenos halogenados del tipo de «chamigreno». aislados de otras especies de «Laurencia», respecto de los cuales, por la coexistencia de terpenos con uno y otro esqueleto, se hacía verosímil que en su formación interviniera también el jón bisabolonio para ambos. Y se vuelve aquí al sesquiterpeno acíclico de directa conexión isoprénica, el «farnesol», de la esencia de semillas de abelmosco que, como «trifosfato de farnesilo», es precursor común de la mayor parte de los sesquiterpenos. La secuencia de reacciones que pasa también por el a -bisaboleno, perdiendo pirofosfato, se supone desarrollada a través de un mecanismo en el que la intervención de un ión bromonio formado por acción enzimática adicionaría cloruro de bromo a nivel del ión bisabolonio, por vía enzimática también, previa a la acción de una ciclasa que origina el derivado chamigrénico. Es sugerente el juego de estos iones salinos en el proceso y no menos las referencias a posibles acciones enzimáticas que abren interesantes perspectivas sobre el conocimiento de estas enzimas en el vegetal y, en su caso, la posible intervención en síntesis estereoquímicas.

El discurso del profesor González, como toda publicación sería sobre química de productos naturales, encierra, junto a hipótesis de trabajo presentes y futuras, la aplicación de diversos procesos que dan la medida de una imaginación atenta, y un vasto conocimiento de los más actuales y versátiles recursos que ofrece la síntesis orgánica. Baste este ligero comentario, que omite en aras de la brevedad otras referencias, incluso las de su brillante aportación a la biogénesis y síntesis de los diterpenos de biosíntesis mixta y a las lactonas

sesquiterpénicas, para llamar la atención sobre el interés que ofrece un atento estudio del trabajo desarrollado.

Es un deber mío, hondamente sentido, no terminar esta intervención sin sumarme el recuerdo cariñoso que el profesor González ha tenido para su antecesor en el sillón académico, el profesor Pascual Vila, muy querido y valorado por los orgánicos españoles. Es doloroso que el brillo de una ceremonia de recepción haya de empañarse con el dolor por el compañero que se ausentó para siempre. Sirvan sus palabras, como las nuestras, de obligado homenaje a su memoria.

Compensando estas faltas, en los últimos años se han incorporado a nuestra Real Academia jóvenes científicos que traen a ella nuevos aires, siempre tonificantes. Estoy cierto de que la brisa atlántica que nos llega ahora con la presencia entre nosotros del profesor González y González, ha de ser beneficiosa y reconfortante. Sea bienvenido.

INDICE

	PAG.
CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA INVESTI- GACION DE PRODUCTOS NATURALES	11
BIOGENESIS Y SINTESIS DE TERPENOIDES DE ORI- GEN MARINO	15
INTRODUCCION	17
I. BIOGENESIS Y SINTESIS DE DITERPENOIDES DE BIO- SINTESIS MIXTA	. 19
Taonia atomaria Biogénesis de los diterpenos de algas pardas Síntesis total, tipo biogenético, del taondiol metil eter Transformaciones biogenéticas en diterpenos de biosínte-	25
sis mixta	25 28
tura de stypotano	31 31
ANEXO I. RELACION DE LOS NUEVOS DITERPENOS DE BIOGE- NESIS MIXTA DE ORIGEN MARINO ESTUDIADOS EN NUESTROS LABORATORIOS	
II. BIOGENESIS Y SINTESIS DE SESQUITERPENOS HA- LOGENADOS DE LAS ALGAS DEL GENERO LAUREN -	
CIA	45
Consideraciones generales	47 50

	Consideraciones biogeneticas sobre los monociciotarne-	
	sanos y compuestos relacionados	50
	Laurencia caespitosa	50
	Consideraciones biogenéticas sobre los caespitoles y pro-	
	ductos relacionados	54
	Síntesis total, tipo biogenético, del desoxi-isocaespitol	56
	Análisis de la síntesis	56
	Síntesis total, tipo biomimético, de (±) isocaespitol	57
	Laurencia obtusa	60
	Transformaciones de sesquiterpenos de tipo chamigreno	63
	Estudio del par Br-Cl del anillo B de chamigreno y bisabo-	
	lanos	65
	Consideracions biogenéticas sobre sesquiterpenos de tipo	
	chamigrénico	68
	Laurencia perforata	71
	Síntesis total de la perforenona y 3-debromoperforatona	
		72
	Síntesis total del perforeno	73
	Transformaciones tipo biogenético	75
	Interpretación biogenética de la formación de sesquiter-	
	penos tipo perforatano a partir de chamigrenos	77
	Transformaciones del obtusano en (+)	
	-isobromocupareno y (+) -isolaureno	79
	Transformación del obtusol en el isómero de perforeno .	80
	Análisis de los reagrupamientos de sesquiterpenos con	
	esqueletos de chamigreno	84
	Transformaciones de la perforenona A y perforenona en	
	el componente B	88
	Laurencia obtusa	88
	Transformaciones biogenéticas del esqueleto chamigreno	
	en el esqueleto rhodolaurano	89
	Consideraciones biogenéticas sobre los nuevos sesquiter-	00
	penos rhodolaureol, rhodolauradiol y güimareol	92
	perios modoladieoi, modoladiadioi y guimareoi	72
	RELACION BIOGENETICA ENTRE CHAMIGRENOS Y	
	ESQUELETOS RELACIONADOS	93
ANEXO II.	RELACION DE NUEVOS SESQUITERPENOS HALOGE-	
	NADOS DE ALGAS DEL GENERO LAURENCIA, ESTU-	
	DIADOS EN NUESTROS LABORATORIOS	95
	Constitution of the section of the s	
	Consideraciones biogenéticas sobre sesquiterpenos de	400
	tipo chamigrénico	108
III.	BIOGENESISI DE LACTONAS SESQUITERPENICAS	103

	INTRODUCCION	104
	TRANSFORMACIONES BIOGENETICAS DE LA GALLI- CINA Y DERIVADOS A GERMACRANOLIDAS Y GUAYANOLIDAS	106
	BIOGENESIS DE 1HIDROXI-TRANS- (108-Me; 5 -H)-EUDESMANOLIDAS	118
ANEXO III.	RELACION DE LAS NUEVAS LACTONAS SESQUITER- PENICAS ESTUDIADAS EN NUESTROS LABORATO- RIOS	127
	Bibliografía	145
	DISCURSO DE CONTESTACION POR EL ACADEMICO NUMERARIO EXCMO. SR. D. MANUEL LORA-TAMAYO	153

•